

1 de abril

1. Si me acuerdo, ordenaré mañana que se hagan seis candelabros para el altar de la Virgen, por cuya intercesión Dios bendito ha tenido misericordia conmigo, y he comenzado a levantarme de la cama; espero encontrarme mejor cada día (Al P. Castilla, Frascati, 402-1626).

2. Desearía que los aceptados fueran sujetos óptimos, porque mediocres tenemos demasiados (Al P. Graziani, Nápoles, 2210-1634).

3. Gran cosa es que algunos que vivían en su casa Dios sabe cómo, se metan ahora en si la ensalada de escarola se tiene que dar cruda. ¡Qué soldados son éstos para conquistar almas! Es preciso poner en pie las Constituciones, y a quien no le guste, que se vaya a otra Religión, que no faltan (ídem).

4. Es preciso que cada cuatro meses se tenga el escrutinio secreto (de los novicios) y sean despedidos quienes no se portan bien para que no den mal ejemplo a los demás (Al P. Ministro de la Duchesca, Nápoles, 3964-1642).

5. V. R. tendrá cuidado de visitar a los sujetos y conocer su inclinación (ídem).

6. Me desagrada que la enfermedad o indisposición de los riñones le sea de impedimento para cumplir con el cargo de Superior y maestro; espero, no obstante, que el santo celo de V. R. le dará tanta fuerza que con mucho mérito para Ud. podrá llevar adelante sus responsabilidades para bien de la Religión y edificación de los seglares. Oraré de manera especial y pediré al Señor que le dé perfecta conformidad con su santísima voluntad, quien habla con sus siervos a veces con palabras y otras con obras (Al P. J. F. Apa, Florencia, 4097-1643).

194

1. *El P. Juan Francisco Apa*

Fue uno de los religiosos que más amó Calasanz, y el mejor literato del inicio de las Escuelas Pías.

Merece la pena conocer bien su vida. Napolitano, vistió el hábito escolapio en su ciudad natal en octubre de 1627, hizo la profesión de votos solemnes en Roma, en noviembre de 1629, y fue ordenado sacerdote en Florencia en diciembre de 1636. A comienzos del curso 1631-32 fue a Narni, donde enseñó con gran fruto de los alumnos. Se dedica de lleno a los estudios de forma que cuando llega a Florencia tiene pronto un tratado para los escolares que nunca llegó a imprimirse: «De ratione dicendi libri sex, ex Aristoteie, Cicerone et Quintiliano deprompti». En los años escolásticos 1638-39, con el consentimiento de Calasanz, se encarga de la Escuela de Nobles que había en Florencia en la que se aplicaba un método más breve, claro y eficaz. Así, poco a poco, va surgiendo una nueva gramática, de la que hemos hablado, pág. 177.

Se preocupa también del bien espiritual de los alumnos, y en 1639 funda una congregación para los mayores de Florencia que llama de la Purificación de la Virgen, y que participa de los méritos espirituales de las Escuelas Pías. En octubre de 1641 lo envían a Nápoles y enseña a otros religiosos. Pero sólo por dos meses, porque en diciembre de 1641, y contra su deseo, el P. Sozzi, provincial de Etruria le manda volver a Florencia. De 1643 a 1646 es Superior de la casa de Florencia. Prudente y humilde de corazón y muy amante del Instituto, trabaja incansablemente para reconciliar las diversas facciones y el 10 de octubre de 1643 escribe a Sozzi una importante carta sobre la Orden, en la que le pide la reintegración de Calasanz en su cargo de General. Procura también arreglar los difíciles problemas de la casa de Pisa.

Después del Breve de reducción y debido a los graves problemas que presenta la casa de Florencia, logra ir a Nápoles. Calasanz le pide la vuelta a Florencia, a lo que no accede. Pasa el último decenio de su vida en Nápoles trabajando incansablemente en perfeccionar la gramática y cultivando el teatro para las escuelas. En 1655 publica, como resultado de su trabajo, otra gramática titulada «Teatro della latinitá». El cardenal Filomarino lo mete en prisión con otros dos religiosos por haber contravenido el Breve de reducción vistiendo a novicios. Durante los tres meses de prisión escribió otro libro para los escolares: «I sagi trofei dei fanciulü». Muerto el Fundador fue nombrado Superior de la Duchesca. El último año de su vida escribió aún: «Il fido Campione, o vero il B. Gaetano, opera drammática in música». Murió de peste en Posilipo a los 44 años de edad, el 11 de julio de 1656. En la carta que hoy le dirige el santo se nota todo el afecto que le tenía y la preocupación por él.

195

2 de abril

1. En lo referente a la Visita todavía no ha enviado Breve el Visitador que tiene que venir que es un Padre de la Scaia, quien afirma que no puede aceptar ese oficio sin mandato de su Santidad, y aún no se conoce la resolución. Algunos creen que en este asunto no se irá adelante, y yo estoy esperando el resultado deseando el bien de la Religión, y me parece que todo es a causa de algunos relajados (Al P. Cherubini, Cesena, 2519-1636)
2. Advierta que entre los nuestros se cuida mucho la pureza, que he oído que en esos lugares se suele faltar mucho; V. R. esté muy vigilante (Al P. V. Berro, Palermo, 3063-1639).
3. En cuanto al P. Nicolás M.^a (Gavotti), yo quisiera que junto a la nobleza de mundo tuviera también la de la virtud, y que dejadas las cosas del siglo, atendiese a la salvación del alma que deseo como la mía misma (Al P. Fedele, Nápoles, 3064- 1639).
4. V. R. obra bien no metiéndose en asuntos de dinero, pero debe procurar que se gaste bien (ídem).
5. He visto lo que me escribe, y como la influencia del P. Mario con estos señores de la Sagrada Congregación es tan grande, me parece que no tengo que contradecirles en nada, menos aún en lo referente a la Provincia Toscana. Dicho Padre me ha escrito que no mande la patente a V. R. a Ancona, sino que se la envíe a él a Florencia, como lo he hecho, dejando en blanco el lugar de la casa a donde le quiera destinar dicho padre; se me ha mandado que no ponga ninguna dificultad sobre los sujetos llamados por el P. Mario, y V. R. sabe con qué puntualidad se debe obedecer a aquel Santo Tribunal, de forma que yo no me meto en nada en los asuntos de esa provincia, sino que escribo a todas las casas que obedezcan con prontitud, esperando que los tratará como hijos en Cristo (Al P. Lunardi, Ancona, 3966-1642).
6. Yo no he escrito nunca a nadie de esa casa de Pisa que no obedeciera las órdenes del P. Mario, de buena memoria, ni las del P. Esteban, actualmente Superior de la Religión, antes por el contrario, con la presente les exhorto cuanto sé y puedo a obedecer no sólo las órdenes de dicho P. Esteban, sino también a sus simples insinuaciones, asegurándoles que dicho padre desea el bien y el progreso de esa casa, como verán de hecho cuando se presente la ocasión, y les exhorto a la vez a la santa observancia de nuestras Reglas y a dar buen ejemplo a los seglares (Al P. Pizzardo, Pisa, 4165-1644).

196

1. *La lectura salvífica de la historia*

- a) Una de las cosas que maravillan en los profetas del A. T. es la capacidad que tenían de leer salvíficamente la historia. Allí donde otros ojos veían simplemente una catástrofe, ellos discernían el castigo de Dios por haber pecado contra él y haber reconocido otros dioses; allí donde todos se las daban de felices por la victoria conseguida, ellos les hacían ver que había sido gracias a Yavé.
- b) Ciertamente esta fase del camino cristiano ha tenido que llevar a leer salvíficamente la historia general. Es decir, a darnos ojos de profeta. Allí donde los demás leen desastre, hay que leer gracia; allí donde los otros se acongojan por la situación de la historia, tenemos nosotros que estar en manos de Dios, confiando plenamente en El que conduce esa historia. Con lo cual no se niegan los hechos —sería absurdo y necio —, sino más bien se comprende su sentido más profundo.
- c) Es que se dan dos niveles de lectura de la historia. El nivel del hecho desnudo y el nivel del sentido. El primero lo distinguen todos. No se puede negar. Es la constatación de los hechos. El segundo es más profundo porque se trata del sentido que tienen esos acontecimientos desde la presencia de Dios. Descubrir el sentido es lo propio del profeta y del cristiano. Sólo esta doble lectura puede deshacer muchos equívocos.
- d) La doble lectura la ejerció Calasanz constantemente en su vida. Lo que hacía Mario —dando destinos a diestro y siniestro sin atender a las necesidades de las casas y provocando grandes estragos— al menos era una imprudencia; pero él obedecía plenamente porque algo quería su Divina Majestad con todo ello.

2. *El P. Santiago Lunardi*

Era natura! de Lucca y vistió el hábito de las Escuelas Pías en Roma en 1619, profesó en abril de 1624 y fue ordenado sacerdote en Savona también en abril pero en 1626. Durante su vida se alió repetidamente con los religiosos opuestos a Calasanz. Comienza su ministerio en Savona, pasa a Nápoles y de allí a Roma, donde lo vemos relacionado estrechamente con el clérigo J. Castilla (cf pág. 63) y sus amigos. En 1637 se celebra en Narni el Capítulo provincial Romano y el P. Lunardi es elegido vocal para el Capítulo General, al que asiste los meses de octubre y noviembre del mismo año. Procurador del colegio Nazareno, va a Cesena, de donde sale pocos meses después incapaz de entenderse con el H. Sorbino. Va a Florencia y luego a Savona, y allí se une a los religiosos rebeldes al Fundador. El 9 de mayo de 1643 viene nombrado Asistente General, pero renuncia al poco tiempo y vuelve a Cesena como procurador del Nazareno. Es Superior de Ancona de 1644 a 1646. Murió en Moricone en fecha desconocida.

197

3 de abril

1. En cuanto al gobierno de Nursia, ha llegado a tal situación la exigencia del P. Peregrino, que me escriben que si no se encuentra algún remedio, se vuelven todos (Al P. Graziani, Roma, 602-1627).

2. En lo que se refería al negocio de los Hermanos no me extraña que tengan la ambición de ser sacerdotes, ya que debiendo éstos dar buen ejemplo de observancia y santa humildad, lo han dado de relajación y soberbia, con diversas excusas para no ir a las escuelas, de manera que actualmente nuestra Religión se encuentra con mayores desobediencias y quizás escándalos graves de sacerdotes que de hermanos. Si pudiera hacer volver a algunos de las órdenes sagradas, lo haría con gusto. Por todo ello puede colegir cuál es mi sentimiento acerca de ordenar nuevos sacerdotes, sobre todo a aquellos que lo ambicionan y ponen los medios (Al P. Fedele, Nápoles, 2834-1638).

3. Procure vivir con mucha observancia y dar las clases con el espíritu y diligencia que se requieren; no hay que maravillarse de que si nosotros faltamos al servicio de Dios, su Divina Majestad nos envíe estas necesidades y trabajos, (ídem).

4. Que las clases salgan con orden, yendo delante el Maestro hasta la puerta, ya que para nuestra desgracia sólo en esa casa se ha perdido el buen ejemplo de acompañar a los niños a sus casas. V. R. advierta a los maestros que tiene orden mía de mortificarlos si no dan este buen ejemplo a los alumnos, acompañándolos hasta la puerta. Y deben también exhortar a los alumnos a que vayan por la calle con juicio, puesto que no los acompañan (Al P. Ministro, Florencia, 2835-1638).

5. Respecto a las hojas que quiere imprimir, hágalo cuanto antes, y procure que se aprendan en todas las ciases, pues resulta muy vergonzoso y es gran falta que los alumnos mayores no sepan los actos de fe, esperanza, caridad, humildad y contricción que son tan necesarios (ídem).

6. ¡Oh cuánto me duele que los sacerdotes que deberían dar buen ejemplo de santa obediencia y humildad, sean los primeros en darlo de soberbia, mostrando desdén al Superior, por medio del cual Dios les avisa puntualmente! No comprenden las palabras que dijo Cristo a los Superiores: «El que os oye, me oye, y quien os desprecia, me desprecia». ¡Oh cuánto serviría el ejemplo de los sacerdotes para convertir en espirituales a los clérigos y hermanos y, por el contrario, qué gran cuenta tienen que dar a Dios los sacerdotes por el mal ejemplo que les dan! Creo que esta es la causa por la que incluso los hermanos quieren ser sacerdotes! (ídem)

198

1. *El sentido de los acontecimientos*

a) Hay que emplear también la lectura profética en la propia vida, en los acontecimientos del quehacer cotidiano. Por una parte hay que buscar la causa explicativa de los mismos. Un accidente producido por excesiva velocidad o imprudencia o culpa de otro; un cáncer que se ha declarado de la noche a la mañana; o bien la muerte de un familiar querido. El análisis causal explica esos acontecimientos: conducías mal o el de enfrente cometió una imprudencia; ya notabas algo, aunque siempre creíste que se trataba simplemente de una pequeña molestia debido a la edad, y era que el mal hacía su camino; tuvo una caída y se rompió la crisma. Es el análisis explicativo.

b) Pero más allá está el análisis del sentido que doy a todo ello. Si resulta que a raíz de lo que ha pasado se me hunde el mundo, me rebelo y siento incluso la tentación de no creer, tengo que preguntarme: ¿Es que estoy pasando por un mal momento que se explica porque esos acontecimientos me han dejado a la intemperie? ¿O es más bien que mi fe era débil, y que puesta a prueba no ha resistido el embate?

c) Puede suceder también que me diga: «El Señor quiere que confíe plenamente en El, que no esté pendiente de mí como yo estaba: o bien, quiere que comprenda que El es el dueño de la vida y que tengo que aprender a dar gracias por lo recibido; o bien, es necesario que experimente que El es mi verdadero padre». También ahora tengo que preguntarme: «¿Se trata de un providencialismo chato, refugio de miedos? ¿O es que realmente el Señor me está enseñando a vivir en plenitud como un niño en brazos de su madre? ¿Y no es ésta la mayor gracia que podría recibir?».

2. *El acompañamiento de los niños*

El origen de la práctica de acompañar a los niños a sus casas después de las clases no coincide con el inicio de las Escuelas Pías; de hecho la «Breve relazione» que data de 1610-12 no habla de ella todavía. El P. Caputi atribuye la iniciativa al Abad Glicerio Landriani, y el motivo el ver los muchos peligros a los que se encontraban expuestos los niños por las calles al salir de las escuelas. Los alumnos, según el emplazamiento de sus casas, eran divididos en diversos grupos y acompañados por sus maestros hasta la casa paterna. Esta práctica quedó codificada en las Constituciones de 1622. Posteriormente por diversas razones —tiempo empleado, faltas de observancia, vergüenza de algunos religiosos de realizar semejante práctica, etc.—, se fue dejando. Hoy, año 1638, se queja Calasanz de que se haya dejado ya en Florencia.

199

4 de abril

1. No he recibido aún comunicación de si nuestro Ansano ha sido ordenado sacerdote, pero la espero cuanto antes, para ver el empeño que ha puesto en aprender las ceremonias. Y no diga misa antes de que yo lo haya visto (Al P. Cananea, Frascati, 295-1625).
2. He oído que el Sr. Aniello Falco había salido de Nápoles para venir a visitar estos santos lugares de Roma; si hubiera llegado yo le habría dado muy a gusto en casa dos cuartos bastante cómodos y el servicio de nuestros Padres y además las oraciones de todos ellos e incluso de nuestros alumnos, a fin de que el Señor le concediera las gracias que suele otorgar a quien viene a visitar devotamente estos santos lugares, pero por el presente correo me he enterado que se volvió desde Aversa. Me gustaría que viniera a hacer esta devoción porque no sabemos si el Señor le tiene reservada su misericordia en estos santos lugares como se ha visto de tantos; dígame que yo le ofrezco, como he dicho, dos cuartos y nuestro refectorio con la bendición del Espíritu Santo y que tendría por favor especial del Señor si él se dignara aceptar esta oferta; V. R. avíseme (Al P. Cherubini, Nápoles, 1352-1630).
3. Esta es la avaricia de nuestros Ministros que cuando envían a uno, lo mandan con los vestidos peores que hay en casa, para quedarse ellos con los buenos, sin confiar que Dios les proveerá si tienen caridad con los hermanos (Al P. Cherubini, Cesena, 2359-1635).
4. V. R. tenga buen ánimo y no crea lo que le escriben algunos apasionados; tenga por cierto que el Instituto permanecerá en pie (Al P. Pennazzi, Pésaro, 4354-1646).
5. Que todos se den cuenta que no vamos detrás de los bienes de los demás, sino que únicamente buscamos comida y vestido, haciendo del resto vida apostólica (Al P. Grien, Nikolsburg, 4539-1648).
6. Me alegro que el P. Andrés se haya ordenado sacerdote, y que cada día se haga más idóneo para comunicar el camino de la perfección a los nuestros y también a los seculares, por medio del Instituto (ídem).

200

1 ■ *La espiritualidad de la vida diaria*

- a) Al finalizar esta etapa hay otro descubrimiento; uno ha empezado a vivir lo cotidiano de otra manera. No desde la tensión crispada de una voluntad que quiere ser coherente. Porque no es la coherencia lo que conduce la vida, sino la autenticidad. Y esto ha producido un viraje total. La coherencia tensa la vida, a veces hasta romperla; la autenticidad en cambio produce sosiego y paz. Es todo lo contrario.
- b) Las cosas dianas de la vida, la trama ordinaria se vive de otro modo. No es que esté más satisfecho. Porque tampoco busca la satisfacción. Lo que ocurre es que ha aprendido a vivirlas de manera distinta. Valorando cada cosa en su justo precio, y en consecuencia la familia, el trabajo, el descanso, las relaciones interpersonales. Hay una paz y reconciliación de fondo que ayuda a enfrentar toda la realidad.
- c) Lo importante es que uno ha aprendido a percibir a Dios en medio de la vida. La espiritualidad no es un mundo aparte. Se intenta vivir todo desde Dios y con autenticidad.
- d) Ahí tenemos hoy a Calasanz metido en la vida: animando al P. Penazzi, aconsejando al P. Grien, reprendiendo a Cherubini, insinuando lo que tiene que hacer al P. Cananea, pidiendo a Aniello di Falco. Vive a Dios en el ajetreo de las preocupaciones diarias.

2. *El P. José Penazzi*

Nació en Pésaro, vistió el hábito escolapio en Roma en 1640 y profesó también en la ciudad eterna en 1642. Inició sus estudios filosófico-teológicos en el Nazareno y los concluyó en Nápoles, donde se ordenó sacerdote en 1644. Al conocerse la reducción inocenciana, sus parientes le instan para que deje el Instituto; pero él abandona la casa paterna y se instala en casa de un amigo. Resueltos los problemas familiares, continúa en la Congregación. En mayo de 1646 pasa por Ancona y Roma, y en junio parte para Nápoles camino de Cáller con el P. Salazar Maldonado, pero su hermano le impide embarcar para Cerdeña. En septiembre de 1646 es admitido en la comunidad de s. Pantaleón a petición del Fundador, pasando luego al Noviciado del Borgo. En 1647 se encuentra de nuevo en Pésaro y es animado por Calasanz, que contesta a sus dudas. De 1656 a 1659 es el Prefecto de Estudios del Nazareno. En 1659 el nuevo general, P. Scassellati lo nombra Procurador General, colaborando con el General en la tarea de modernizar la Orden por lo que se crea enemigos. Postulador de la causa de Calasanz no hizo nada por llevarla adelante. Renueva el Reglamento del Nazareno y se interesa por el prestigio del Colegio. En 1665 es elegido Asistente General y confirmado en 1671.

3. 1602: por vez primera las escuelas se llaman Escuelas Pías.

201

5 de abril

1. V. R. debe tener grabada en el corazón aquella santa sentencia que dice «per multas tribulationes oportet introire in regnum Dei», y por amor al Señor, que sin haber pecado padeció tantas tribulaciones y oprobios por todos sin estar obligado, nosotros debemos padecer grandes cosas como hacen los favoritos del Señor para darle gusto, si bien antes debemos pensar que los merecemos por nuestros pecados para humillarnos siempre (Al P. Freyxo, S. Salvador Mayor, Roma, 1353-1630).

2. Si es necesario, con la presente le doy permiso para vivir fuera de la compañía de dicho Padre, para que pueda servir igual que antes en palacio, y tratará con el P. Maestro Santos Sala de los Menores Conventuales sobre el modo de comportarse (Al H. Ravaggi, Palermo, 2361-1635).

3. V. R. procurará que se edifique allí donde nuestros religiosos no puedan ser vistos por los seglares, o bien dentro de casa o bien por el jardín (Al P. Cherubini, Chieti. 3967-1642).

4. V. R. debería haber obedecido a mi mandato de poner celosías cerradas o elevadas en las ventanas que pueden dar a casas de seglares (Al P. V. Berro, Mesina, 3968-1642).

5. Procuraré cumplir cuanto desea V. R. dado que así lo ordena la Sagrada Congregación del Santo Oficio, pues obedeciendo a tan alto Tribunal no erraré, sino por el contrario pienso merecer. El resultado de las cosas lo dejo en manos de la divina bondad (Al P. Sozzi, Florencia, 3969-1642).

6. Respondo diciendo que de todo modos procure V. R. y todos los demás dar gusto al P. Mario, y obedecerle en todo lo que ordena, teniendo él la ayuda de la Sagrada Congregación del Santo Oficio, a la que de ningún modo se debe contradecir en cosa alguna, por mínima que sea (Al P. Scassellati, Pisa, 3970-1642).

7. Aquí no han aparecido todavía las nuevas Constituciones, ni se sabe cuándo aparecerán, por ser, como se dicen, muy negativas en algunos puntos. Yo espero que Dios encontrará algún remedio a propósito antes de que salgan (Al P. la Longa, Palermo, 4448-1647).

202

1. *El discernimiento de las situaciones*

Es interesante que nos fijemos hoy y mañana cómo vive Calasanz un día cualquiera de su vida. Elegimos estos dos días al azar, simplemente porque estamos en ese momento del proceso, la espiritualidad de lo cotidiano.

a) Al P. Freyxo que continuaba con sus tentaciones —cf n.º 2—, el santo le anima a sufrir las contrariedades. Y da dos razones: porque es propio de los favoritos del Señor, y —para que no se enorgullezca— porque hemos pecado y los merecemos. He aquí al santo metido en temas espirituales. Era 1635. El mismo día y año, quizás a continuación de lo anterior, permite al H. Ravaggi vivir fuera de la compañía del P. Alacchi, con quien no se entendía. He aquí un Calasanz humano, comprensivo y que toma una decisión delicada para aquellos tiempos. El santo sabía lo que necesitaba cada uno y vivía pendiente de esas necesidades.

b) En 1642 se preocupa hasta de los más mínimos detalles de todo lo que pueda ayudar a sus hijos: han de poner celosías en las ventanas para no mirar a las casas de los seglares; y se ha de buscar para la edificación del colegio un lugar apartado de las miradas de los seglares. Quizás rondaban en su mente estas dos virtudes, castidad y ejemplo. Sin duda la experiencia le había enseñado muchas cosas en los 25 años que existían ya las Escuelas Pías. Y junto a esos problemas el gran sacrificio que le pide Dios: obedecerá a todo lo que le manden, aunque vea que se está deshaciendo el Instituto. Y pedirá así mismo obediencia plena a sus religiosos.

c) Y en 1647, faltaba año y medio para su muerte, proclama su total esperanza en que no saldrán nuevas Constituciones. Era lo que más temía. Porque estaba convencido que ahí se jugaba la supervivencia de su Instituto. Esta batalla la ganó.

He aquí un día cualquiera vivido desde Dios en lo espiritual y en lo material, en la preocupación por los demás y en la respuesta personal de amor al Señor. ¿Y tú?

2. *El P. José Freyxo*

Español, nacido en Monforte hacia 1590. Vistió el hábito de manos del mismo Calasanz en 1627. La profesión solemne la emitió en 1629, y fue ordenado sacerdote el mismo año. Debido a fuertes tentaciones de dejar las Escuelas Pías y entrar en la Cartuja, Calasanz quiso que estuviera libre de clases. Como eso no era posible en Nápoles, lo llama a Roma y le pone al frente de los novicios. Lo envía a la casa de S. Salvador, y como continúan las tentaciones lo cambia de casa. A finales de septiembre de 1632 es enviado a Nikolsburg. Como el cambio de lugar no resuelve el problema, vuelve a Roma. Apenas llegado coge una fuerte fiebre y muere en s. Pantaleón el 4 de diciembre de 1635 a los 45 años de edad.

203

6 de abril

1. En la construcción de la iglesia hemos de considerar en qué lugar estarán nuestros padres menos rodeados de casas de seculares y dónde estarán más aislados para que las cosas de los religiosos no sean vistas ni oídas por los seculares (Al P. Castilla, Frascati, 405-1626).

2. El motivo principal de nuestro obrar bueno y diligente debe ser el de agradar a Dios, lo que procurará que hagan todos los de esa casa (ídem).

3. ... naciendo estas dificultades del memorial redactado por este hermano, que afirma entre otras cosas que se cogen y abren de nuevo tantas Escuelas Pías que no se puede proveer a las primeras de sujetos suficientes y de buenas cualidades como convendría, ni encaminar bien las fundadas (Al P. Cherubini, Ancona, 2011-1633).

4. De la misma manera que me escribe de las faltas cometidas por los otros, me tendría que decir las buenas obras que hace Vd. en esos lugares, ya que si las primeras me causan pena, las segundas me darían consuelo (Al H. Sorbino, Cesena, 3006- 1639).

204

1. *Tratando de agradar a Dios en todo*

La espiritualidad de lo cotidiano consiste en encontrar a Dios en la vida diaria, en medio de los problemas en que nos debatimos cada día. Para estar con Dios no hay que huir de la vida. Pero para ello ha de haber antecedido una reconciliación con la existencia, con uno mismo y haber aceptado la propia verdad. Desde esas bases nace un sosiego en el que al no importar la propia imagen, uno puede enfrentarse desde la autenticidad con todo lo que pasa ante él. Sin miedo porque nada le puede hacer daño. Y ahí encuentra a Dios. Así lo vemos hoy de nuevo en Calasanz.

Lo dice claramente el santo: el motivo principal de todo el comportamiento diario ha de ser el de agradar a Dios. Es la máxima que conduce su vida. Con ese principio abordó todos los problemas. Y los tuvo de todas clases: materiales, personales e institucionales:

— materiales: se preocupa de la edificación de las casas; dice dónde se ha de hacer y porqué. Quiere evitar a los religiosos cualquier clase de peligro, y desea que gocen de una libertad que no ha de quedar restringida por la presencia de extraños;

— personales: atiende y corrige las faltas de cada uno, procurando su bien y conduciéndolos a la perfección, como se ve hoy con el H. Sorbino;

— institucionales: el santo sufre hoy por el memorial calumnioso del H. Castilla y por las consecuencias que puede tener para el Instituto.

Esas fueron algunas de las preocupaciones del santo en este seis de abril. No huye de sus responsabilidades; ama a sus hijos y todo con el deseo de agradar a Dios. Así vivió la espiritualidad de lo cotidiano.

2. *Claridad y caridad de Calasanz*

Hay un rasgo muy evidente en el comportamiento del santo, que supo conjugar admirablemente claridad y caridad. Cuando tiene que reprender, lo hace, aunque sea a las personas que más quiere. No se calla. Y dice todo con mucha claridad. Hoy lo vemos con el H. Sorbino, y a lo largo del año lo veremos con otros religiosos. Pero al mismo tiempo esa reprensión, observación, lo que sea, la hace con cariño, ternura o sencillez; en una palabra, con caridad, de tal manera que no hiere. Todos se daban cuenta que las palabras le nacían de un profundo amor por ellos. No es extraño que los superiores le enviaran a san Pantaleón a los religiosos más díscolos o más inconformistas. Y Calasanz los acepta. Aunque también en este asunto será claro, como lo veremos en su momento.

205

7 de abril

1. En cuanto a las obras, tengo mucho interés en que se sigan adelante, a fin de que cada uno de los nuestros tenga la comodidad de poder retirarse a su habitación y hacer un poco de oración a solas con Dios, porque el religioso que no tiene oración es como un cuerpo sin alma (Al P. Cherubini, Nápoles, 1085-1629).

2. Escribiré al H. Lucio (Bigliato) que cuando no se encuentre legítimamente impedido por la construcción de la casa, vaya a la oración sin la cual es imposible permanecer en el servicio de Dios; en este asunto no se ha de dejar, y cuando la fatiga es grande podría ir a descansar un poco, pero siempre tendrá que preceder un poco de oración y el examen de la conciencia, y por la mañana no quisiera que perdiera nunca la misa (Al P. Reale. Careare, 1086-1629).

3. En cuanto al H. Juan Bta. se tiene que notar mucha perseverancia en el servicio de Dios y santa obediencia para creer que no finge, y no sería poca gracia del Señor si le concediera verdadero conocimiento de sus miserias pasadas y verdadero espíritu de penitencia (ídem).

4. He leído su folio escrito por ambas partes y le tengo compasión, porque no sabe tener la paciencia necesaria para ser buen discípulo de Cristo. Dice bien y conforme a razón que no debería sufrir, pero si Dios quiere que sufra en esta vida para no hacerle sufrir en la otra, me parece que cualquier persona prudente lo tomaría por una gracia (Al P. Freyxo, Nikolsburg, 2362-1635).

5. V.R. estaría de buena gana en compañía de un Superior que fuese muy discreto y paciente, pero no con uno que fuese tirano e impertinente. Es necesario pedir paciencia al Señor, y más y más paciencia, que el sufrimiento será breve y el premio eterno. El Señor nos dé este santo espíritu para mayor gloria suya y nos bendiga siempre (ídem).

6. Es necesario que se perfeccione en la habilidad de tocar música como habría comenzado a hacerlo fuera o dentro de la Religión (Al P. Fedele, Nápoles, 3374-1640).

7. Le respondo que aquí personas importantes no han dejado de hacer diligencias con Ntr. Señor sobre nuestros asuntos, y al presente no hay nada nuevo sino que el Breve fue recogido de la imprenta y llevado a Palacio, dicen que para enmendar algunas cláusulas que decían «ad instar Congregationis Oratorii Sti. Philippi Neri»; y hasta hoy no ha vuelto aún de Palacio a la imprenta, así que ni podemos tener copia, ni enviarla; cuando se imprima tendrán copia, para que estén seguros de lo que se ha hecho hasta ahora. No se han dejado de emplear los medios necesarios, pero parece que tenemos enemigos muy potentes ante Su Santidad, y quizás sea necesario acudir a la ayuda divina, ya que no me parece que sean suficientes los medios humanos para impedir el cumplimiento de la decisión del Papa (Al P.V. Berro, Nápoles, 4355-1646).

206

1. *Sin oración es imposible permanecer en el servicio de Dios*

a) Ahora que se está terminando esta primera fase hay que recordar que a lo largo de ella se ha ido caminando en oración. El proceso no ha venido sustentado en una simple reflexión psicológica o filosófica, sino en una actitud de oración. Cada uno de los días has tenido que encontrarte con Dios. Has tenido que ponerte en su presencia y dedicarle un tiempo, porque amar es relacionarse, es el diálogo a corazón abierto entre dos.

b) Entre las diversas tradiciones dentro de la espiritualidad cristiana, nos hemos mantenido dentro de la tradición afectiva de la oración. Es decir constantemente se busca la idea que mueve el corazón a la entrega o a la actitud amorosa. Maestra insuperable, Sta. Teresa. Hay que recordar que Calasanz conoció al menos el «Camino de perfección», y que fue guiado espiritualmente por los primeros carmelitas descalzos que llegaron a Roma. No cabe duda que la corriente carmelitana inundó su corazón, influyó en su vida y aparece en sus escritos.

c) Remachando esta necesidad de la oración, tenemos hoy algunas cartas en las que se constata la importancia de la misma:

- «el religioso que no tiene oración es como un cuerpo sin alma»;
- «sin oración es imposible permanecer en el servicio de Dios»;
- «no sería poca gracia del Señor si le diera verdadero conocimiento de sus miserias»;
- «es necesario pedir paciencia al Señor».

d) La oración no nace espontánea en el corazón; necesita constancia. Hasta que el amor se haga fuente del propio ser. ¿Cómo vives tú la oración? ¿Cómo te ha acompañado en este proceso? ¿Has dedicado cada día unos minutos al Señor?

2. *El H. Lucio Bigliato*

Natural de Sassello (Savona), recibió el hábito escolapio en Careare el 29 de diciembre de 1623, y emitió la profesión de votos solemnes el 14 de julio de 1626 en Mesina. En 1627 se encuentra en Careare trabajando en la construcción de la iglesia, y al año siguiente es llamado al noviciado de Roma para que enmiende su vida. En diciembre del mismo año de 1628 vuelve a Careare llevando consigo el sagrario para la iglesia. En 1630 abandona la Orden, y muere en Careare de peste, en junio de 1631, asistido por el P. Domingo Pizzardo, escolapio.

207

8 de abril

1. Que Ansano aprenda bien las ceremonias de la misa cuanto antes; podrá en alguna ocasión atenderle el P. Bernardino con comodidad, y cuando las haya aprendido bien vendrá a Roma para que yo vea cómo se porta, que mientras no se comporte bien no conviene que diga misa (Al P. Cananea, Frasead, 296-1625).
2. No recite sin necesidad los maitines del día siguiente antes de las vísperas del día anterior, ya que sin necesidad no se debe abandonar el orden que el Espíritu Santo ha instituido en la Iglesia (ídem).
3. Si no han hecho la renovación de los votos háganla cuanto antes. La fórmula será la siguiente: Yo, N., de S.N., me ofrezco y dedico totalmente a Dios omnipotente y a la siempre Virgen María, Madre de Dios, y los votos solemnes que emití en otro tiempo, los renuevo y confirmo libremente y de todo corazón (ídem).
4. He escrito que si no quiere servir, que me lo envíen, que aquí le diré yo lo que debe hacer (Al P. Cherubini, Nápoles, 819-1628).
5. Teniendo el dicho P. Provincial autoridad debería hacerse respetar como se debe, sobre todo de los jóvenes, que me parece que no son demasiado obedientes a dicho Padre, a quienes habría de mortificar teniéndolos retirados algunos días con algunas penitencias y con la obligación de hacer ejercicios, ya que tienen necesidad de hacerlos muchas veces (ídem).
6. Y si V.R. hubiera querido seguir el consejo del médico de no guardar la cuaresma, se encontraría ahora sin dolores de cabeza, y podría ayudar a la casa con su presencia. Las personas que pueden ayudar a los otros no se deben tratar como los demás debido al bien común que puede provenir de su salud; en el futuro, será ya tiempo de pascua, póngase a las órdenes del médico hasta que recupere la salud (Al P. Graziani, Nápoles, 2212-1634).
7. Confieso con la presente que como viejo de 76 años he perdido gran parte de la memoria (A la Sra. Angélica de Falco, Nápoles, 2213-1634).
8. En cuanto a las escuelas cuiden de hacerlas con toda diligencia (Al P. Cananea, Frascati, 296-1625).
9. Procure que la observancia de nuestras reglas esté siempre en pie (ídem).
10. V. R. procurará suplirlo (P. Provincial) en lo que necesita, que para las cosas necesarias todos tendrían que hacer también lo necesario, ya que los medios humanos no están prohibidos sobre todo a los pobres que viven de las limosnas como nosotros (Al P. Cherubini, Nápoles, 819-1628).

208

1. *El plan de Dios sobre cada uno*

- a) El camino se dirige hacia la segunda y tercera etapas donde se mostrará en toda su riqueza el Plan de Dios. Pero para poderlo percibir de una manera personalizada hay que intuir antes que Dios tiene un plan sobre cada uno. Plan concreto, único e intransferible. Por lo tanto desde ti mismo, desde ese mundo en el que estás inserto y desde esa historia que has experimentado como conflicto, tienes que abrirte al proyecto que Dios tiene sobre ti.
- b) Aceptar esta realidad supone estos tres elementos:
 - que la vida sólo puede tener sentido desde el Plan de Dios;
 - que llegas a comprender y aceptas que significas para Dios, que le importas, que ha pensado en ti y que dentro de su historia tú tienes un puesto determinado, que nadie ocupa y que te pertenece sólo a ti;
 - que concibes la vida personal no desde el orden, sino desde la misión, porque hay quienes creen que lo que deben hacer en este mundo es vivir en orden, cumplir las normas, y no llegan a darse cuenta de que su vida es misión, destino.
- c) Examina tu vida y acude a la Palabra que es la que enseña esta verdad.

2. *Renovación de votos*

En carta al P. Cananea, Calasanz le pide que tengan cuanto antes la renovación de votos. Y le indica la fórmula, que es la que aún se usa actualmente en la renovación de votos de los escolapios. En 1622, en las Constituciones se había ordenado lo siguiente: «Todos y cada uno, en la fiesta de la Resurrección del Señor y de Todos los Santos, renovarán y ratificarán los votos, precedidos de la confesión general desde la última, de los ejercicios espirituales —según se especifica más adelante— y de la recepción de la Eucaristía». Posteriormente se cambió el día de todos los Santos por el de Navidad.

209

9 de abril

1. El Hermano Juan Bautista podrá venir a la oración con los demás, pero su mente tiene necesidad de un poco de disciplina para conocer las tinieblas en las que se encuentra; humíllese y pida luz al Señor para conocer las propias imperfecciones (Al P. Bandoni, Frascati, 1598-1631).
2. Cuando nuestros religiosos se encuentren en algún castillo donde se celebran oficios de muertos con mucha solemnidad de misa cantada y convites, con muchos sacerdotes y hermanos, podrán aplicar la misa por el difunto, y si les dan la caridad, tomarla, pero no acudan de ninguna manera al convite...; observen puntualmente este mandato, que he ordenado que se haga así en otros lugares, y quedan muy edificados al ver que (los nuestros) no se encuentran en convites, aunque otros piensen de diversa manera (Al P. Reale, Nursia, 1599-1631).
3. V.R. puede garantizar de mi parte al P. Clemente (Settimi) que no he escrito nada contra él. Por su parte, no debe manifestar ninguna aversión al Superior, porque manifestándola lo hace contra Dios, que quiere que los súbditos sean sencillos con el Superior (Al P. Romani, Florencia, 3067-1639).
4. ...se trata de otro asunto más importante que es la nulidad de los votos por no haberse tenido el escrutinio, y muchos piensan, y también aconsejan, que sería mucho más conveniente que las profesiones fueran declaradas nulas para que quienes no ejercen con la diligencia que tendrían que hacerlo nuestra obra, pudieran volver al mundo; espero que se resolverá dentro de pocos días, y es seguro que si se observan las Constituciones, no sería necesario otro decreto (Al P. Fedele, Nápoles, 3068-1639).
5. Cuide de no rehusar nunca la obediencia que es el fundamento de la perfección religiosa, y yo no sabiendo con seguridad la resolución de los Superiores Mayores sobre su persona, le exhorto con todo afecto a dejarse guiar por la santa obediencia (Al P.V. Berro, Nápoles, 4173-1644).

210

1. *Atreverse con el futuro*

Puede que hayas encontrado ya tu puesto en la vida. Tu vocación está solucionada. Optaste en el pasado por lo que creíste que era tu camino. No vuelvas sobre ello. Pero pudiera ser que te acercaras a estas páginas con la duda aún en el corazón. No es éste el momento de preguntarte por tu sitio en la existencia, sino más bien de plantearte la vida como vocación. Lo otro vendrá más adelante, cuando hayas recorrido existencialmente etapas que aún te faltan. Pero sólo podrás encontrar solución a tu problema si antes has llegado a vivir que Dios te ha dado un destino, que tienes una misión que cumplir. ¿Estás dispuesto a seguir adelante, a conocer más a tu Dios, a hacer la experiencia de entregarte sin medida a su amor? ¿No te importa vivir a la intemperie, hacer el camino que hizo Jesús? ¿Aceptas de corazón lo que quiere de ti, aunque te pase por el lagar de donde se saca el vino bueno del Reino? Entonces sigue adelante que Dios te enseñará el camino y sabrás discernir lo que El quiere realmente de ti.

2. *El P. Carlos Settimi*

Nació en Capracino en 1613, vistió la sotana escolapia en 1632 y profesó en Roma en 1634. Fue uno de los más brillantes discípulos de Galileo Galilei. Evangelista Torricelli, sucesor de Galileo como filósofo y matemático del Gran Duque de Toscana, lo definió como «hombre de gran carácter y extraordinario saber». En 1641 comenzaron los roces con los Superiores de la Orden a causa de Mario Sozzi y las complicaciones con el Santo Oficio. El y sus compañeros galileanos fueron acusados ante el Sto. Oficio de Florencia y de Roma. Tuvo que trasladarse a la ciudad eterna a responder él solo al Sto. Oficio, pero fue absuelto. En 1642 fue nombrado por Calasanz Provincial de Sicilia y estuvo hasta 1646. En octubre de este año obtiene el Breve para salir de la Orden, cosa que hace al mes siguiente. Francisco Michellini, otro gran discípulo de Galileo, escribía a Calasanz al enterarse de la noticia: «He sentido gran disgusto por la resolución del P. Clemente... podía haber esperado algo más o pedir, al menos, consejo a los amigos o a V.P. que siempre lo ha estimado tanto; no debía haber sido tan voluble ante las dificultades del navegar». Calasanz le siguió todavía la pista con cierta nostalgia, preocupándose por su estado: «Dígame, en particular, cómo se porta D. Clemente, antiguo religioso nuestro, y qué comodidades ha encontrado en Palermo». Se desconoce la fecha de su muerte.

3. 1583: Calasanz recibe en Fraga el diaconado

1597: Calasanz encuentra en el Trastíber la escuelita de Sta. Dorotea.

211

10 de abril

1. Tengo muchísimas ganas y estoy resuelto a montar un estudio para los nuestros si vienen los de Mesina, y a ponerles a estudiar junto con otros, a fin de que dentro de dos años tengamos algunos sujetos preparados, porque ahora estamos en extrema necesidad (Al P. Graziani, Roma, 606-1627).
2. No me preocupa si visten a los jovencitos porque yo aquí (Nápoles) tengo decenas de buenísimo ingenio y buenísimas costumbres, pero si los padres no están contentos, nosotros no queremos desagradar a nadie (Al P. Cherubini, Narni, 607- 1627).
3. Si en medio de estas contradicciones se lleva el asunto a buen fin, será una gracia muy particular del Señor, y señal manifiesta de su paterna Providencia; pidamos que se cumpla lo que sea a mayor gloria suya, aunque sea confusión nuestra (Al P. Alacchi, Venecia, 1772-1632).
4. Me ha gustado mucho su carta y también al P. Francisco y al H. Camilo que con gran alegría han oído que los niños de esa tierra se distinguen por la modestia y el silencio, lo que les hace más capaces de aprender las letras (Al Cl. Mussesti, Venecia, 1773-1632).
5. Exhorto a V.R. que al tratar los asuntos de Porta Real haga como que consulta al P. Carlos, oiga sus razones y empéñese en cuanto pueda en mantener en paz a dicho Padre y no le trate ni a él ni al de la Duchesca con modos dictatoriales de forma que importa mucho para la observancia que V.R. esté de acuerdo con los ministros, que así permanecerán las cosas en paz (Al P. Fedele, Nápoles, 2838-1638).
6. He oído que en las fiestas pasadas han hecho servir a algunos escolares las misas solemnes con sobrepelliz y no han permitido que ayudaran los hermanos, en lo que han cometido un grave error y mostrado gran pasión (Al P. Fedele, Nápoles, 2839-1638).
7. Oigo que V.R. acostumbra a replicar al Superior. Es falta muy grave y signo manifiesto de soberbia; no sé en qué lo fundamenta alguno de los nuestros. Le exhorto a humillarse que es el camino del cielo, de lo contrario será castigado sin mirar a favores humanos los cuales se deben procurar para conseguir la perfección religiosa y no para desobedecer a los Superiores. Espero que en el futuro, tanto V.R. como algunos otros llenos de amor propio, se decidan a odiarse a sí mismos y a amar de veras a Dios (Al P. Morelli, Florencia, 2840-1638).

212

1. *El mayor gozo y felicidad*

Buscar el propio sitio en el Plan de Dios, supone:

- que tu horizonte no es la felicidad inmediata, sino descubrir lo que Dios quiere;
- que no te importa arriesgar buscando tu verdad;
- que concibes la vida como camino y proceso, no como cumplimiento;
- que haces de tu vida una historia de amor y respuesta;
- que Cristo Jesús va ganando tu vida y la fe en El es el todo para ti;
- que empiezas a distinguir entre deseos personales y llamada del Espíritu;
- que el Evangelio lo miras no como letra muerta, sino como espíritu de vida;
- que vas percibiendo que la vida se te ha dado para entregarla;
- que comprendes la parábola de los talentos y te das cuenta de que no puedes enterrar nada;
- que aceptas que lo importante no es lo que tú quieres, sino lo que Dios desea;
- que estás convencido que al final el Plan de Dios sobre ti constituirá tu mayor gozo y felicidad.

2. *El P. Melchor Alacchi (i)*

Uno de los religiosos más llamativos del comienzo de las Escuelas Pías, con quien el Fundador se comportó siempre en una especie de tensión paradójica de acercamiento-alejamiento. Narramos su vida, complicada y llena de anécdotas, en diversos días. Era siciliano, de Narro, y había nacido en 1591. De niño se había mostrado fervoroso y hábil en los estudios, de forma que su padre le permitió tomar el hábito clerical y recibir las cuatro órdenes menores. Pero no quiso que siguiera adelante y le hizo estudiar Derecho en Catania, y aún sin cumplir los 26 años era investido doctor. Con el deseo de ser sacerdote se traslada a la ciudad eterna y conoce las Escuelas Pías. Toma el hábito en 1621, profesa en 1622, es ordenado sacerdote poco después, y emite los votos solemnes en 1624. De 1623 a 1625 es Maestro de Novicios, a quienes educa con gran celo y austeridad. Ya desde estos primeros años manifiesta rarezas con los novicios y con los Superiores. En 1625 es enviado a Sicilia para abrir nuevas casas y vestir novicios. Al pasar por Nápoles, conoce al Marqués de Belmonte, D. Carlos Tapia. Ambos piensan en una fundación napolitana. Por la oposición del Arzobispo no se puede conseguir y Alacchi continúa camino a Mesina. Fracasada la expedición, vuelve a Nápoles con tres de los diez novicios que había llevado.

213

11 de abril

1. Aquí (Careare) y en Savona por gracia del Señor he encontrado que son tan bien aceptados nuestros padres, que no se puede pedir más; y tantos desean nuestro hábito que me ha llamado la atención. La primera vez vestirán ocho y hay muchos más de buen ingenio y buenas familias que lo piden (Al P. Castilla, Roma, 147-1623).

2. Procure que las escuelas vayan bien, que importa mucho (Al P. Cananea, Frascati, 297-1625).

3. Y si por otro camino oye algunas cosas sobre nuestros disturbios presentes, no haga caso sino a lo que yo le escriba, ya que le avisaré puntualmente de lo que ocurra (Al P. Conti, Nikolsburg, 4102-1643).

214

1. *La fuerza del camino*

El camino que realizas se apoya en tres elementos. Por una parte, la experiencia de Calasanz. Cada día escuchas su palabra. Ves cómo vivió él. Te das cuenta de cómo afrontó los problemas que encontraba. Y de cómo respondió a Dios. Es la experiencia espiritual de un hombre que va a iluminar la tuya propia. No para que le imites en los contenidos, sino para que le sigas en los fondos de verdad.

Por otra parte, aparecen cada uno de los días unas reflexiones. Tienen una dinámica interna que las estructura por dentro, y recorren un camino. Pretenden servirte de ayuda. Estas reflexiones si es cierto que delimitan un proceso, al mismo tiempo vienen iluminadas por lo que ese día dice Calasanz. Sin forzar los textos, se interfieren entre sí. De esta manera te encuentras acompañado en tu caminar.

En tercer lugar, la oración. Lo hemos recordado días atrás. La razón: que el proceso ni se desencadena ni avanza por fuerza de las reflexiones, ni por la lectura de Calasanz. Es por gracia, y lo que por gracia se te concede, lo tienes que pedir. Sólo en la oración se te ilumina el corazón y Dios es tu camino.

2. *El P. Onofre Conti*

Napolitano, nació en 1606 y dejando los estudios de medicina entró en las Escuelas Pías en 1629. Hizo la profesión solemne en 1631 y fue ordenado sacerdote el mismo año en Sorrento. Su vida fue ajetreada; ocupó los puestos de mayor responsabilidad de la Orden; fue uno de los hijos más insignes de Calasanz, al que debe mucho la Orden, especialmente las provincias centroeuropeas. Las primeras casas de residencia fueron Poli, Roma, como Maestro de Novicios, y después, Sicilia donde fue Superior de Palermo. En 1637 asiste al primer Capítulo General de la Orden. En 1638 es nombrado Provincial de Moravia, y allí continúa después del Capítulo General de 1641. Trabaja incansablemente por la expansión del Instituto, hasta que en la segunda mitad de 1643 retorna a Roma para ayudar a Calasanz en los difíciles momentos de la Visita Apostólica. En 1644 pasa una fuerte crisis religiosa por la situación en que se encuentra la Orden y entra en los capuchinos, pero después de cuatro meses vuelve al Instituto. Cuando la reducción inocenciana va a Polonia a mantener la Orden en aquellas tierras. En 1648 se encuentra de nuevo en Italia para ayudar a su anciana madre. Su vida va a ser ya un continuo ir y volver entre Italia y centroeuropa. Después de la reintegración parcial de la Orden es nombrado una vez más Provincial de Polonia y Alemania. En los capítulos Generales de 1659 y 1671 hubiera sido elegido General de haber podido votar libremente los capitulares. Murió santamente en Nápoles en 1686.

215

12 de abril

1. Estoy muy contento de que V.R. se emplee en servir a los enfermos administrándoles los santos sacramentos, y si es necesario no salir de casa sino para esa administración, no salga; y si es necesario poner en peligro la vida corporal para ayudar al prójimo, hágalo, que así manifestará ser verdaderamente pobre de la Madre de Dios, que no tiene afecto a ninguna otra cosa sino a la gloria de Dios y a la utilidad del prójimo (Al P. Alacchi, Venecia, 1601-1631).
2. Con ocasión de que el P. Mario ha sido nombrado Provincial de la Toscana con autoridad de la Congregación del Sto. Oficio, de tal manera ha escogido diversas personas por toda la Religión que al presente estamos muy escasos; no obstante veré de proveer a esa casa cuanto antes (Al P. V. Berro, Mesina, 3971-1642).
3. Me han entregado el libro de versos compuesto por el P. Carlos bajo seudónimo; me desagradan enormemente que se haya atrevido a imprimir obras suyas sin el permiso del General como mandan las Constituciones; así no es de maravillarse que haya imperfecciones, y en esto ha manifestado soberbia y no humildad (Al P. Sozzi, Florencia, 3972-1642).
4. Me gustaría oír que por medio de V.R. se ha introducido una santa unión y paz entre todos los miembros de esa Provincia, y yo no dejaré de hacer oración particular para que se vea el fruto del celo y diligencia de V.R. (ídem).
5. En esa casa mostrarán todos celo de la religión y del servicio de Dios si en los presentes disturbios se encuentran fuertes y firmes en ese servicio y en el provecho de los escolares, acomodándose a la santa obediencia, como espero que lo sabrán hacer en el futuro (Al P. Scassellati, Pisa, 3973-1642).
6. Ahora, a pesar de estar impreso al Breve, no se puede de ningún modo conseguir copias y se tiene por cierto que no se publicará hasta que no se hagan las nuevas Constituciones, que Dios sabe cuándo estarán hechas y por quién. Así que estamos en un confusísimo silencio sin poder aducir nuestras razones a nadie y no se mandan memoriales al Papa porque se cree que todos van a parar a Mons. Asesor, y por consiguiente se perdería tiempo y fatiga (Al P. V. Berro, Nápoles, 4357-1646).
7. Sería más conveniente que se escribiera desde ahí por parte del Virrey y de la ciudad a S.S. o al Sr. Cardenal Pamfili, su nepote, lo que pareciera más a propósito en favor de la Religión, sabiendo que en ella no existen las discordias que algunos han insinuado, si no que existe mucha observancia con provecho de los niños que frecuentan nuestras escuelas, y se cree que este gran contratiempo que hemos recibido haya sido por emulación de otros religiosos (ídem).

216

1. *Camino de conversión*

Si queremos dar otro nombre a este proceso de personalización que va discurriendo día a día, tendríamos que llamarlo «conversión». Y esta equivalencia es muy importante para comprender de qué se trata en este libro. Esto implica:

- que fundamentalmente no nos encontramos en un proceso humano, sino espiritual;
- que se quiere no separar el camino evangélico del camino de ser persona, sin que por eso se establezca ninguna relación directa entre ambos;
- que la fe tiene mucho que decir a la aventura de ser persona hasta el fondo;
- que no es lo mismo acercarse a estas páginas y decidirse a seguirlas con toda la dinámica que implican a los 16 que a los 35 años;
- que los textos de Calasanz no han de ser leídos como indicadores de metas a alcanzar, ni las reflexiones se han de leer olvidando la dinámica interna que las conduce, más allá de las sugerencias concretas que señalan;
- que hay que mantener lucidez en la percepción de las claves del proceso para no equivocarlo;
- que esa conversión aunque asume todos los procesos, siempre es don, se realiza de forma distinta a las diferentes edades, pero acaba siendo siempre la apertura total a la iniciativa de gracia de Dios en el corazón humano;
- que se ha de vivir no desde la fantasía del deseo, sino desde la asunción de la propia realidad, teniendo en cuenta todas las dificultades que uno siente para convertirse.

2. *Mario Sozzi, Provincial*

El provincialato de Toscana al que llegó el P. Mario, se debió al prestigio y estima que consiguió ante el Santo Oficio de Roma y particularmente ante el Asesor del mismo, Mons. Francisco Albizzi, por sus delaciones en torno al famoso internado de Faustina Mainardi, y de las supuestas herejías de los escolapios galileanos. El Santo Oficio exigió a Calasanz que Mario fuera nombrado para dicho cargo. Además, le dieron plena facultad para elegirse de todas las casas de la Orden los religiosos que deseara para formar las comunidades de su provincia. Esto causó un desorden casi total en el Instituto, y Calasanz se lo hizo saber en varias cartas al mismo Mario. El santo tiene que pedir constantemente a sus hijos que acaten los caprichos de Mario, aunque trata de endulzar semejantes destinos insistiendo en que todo es fruto del celo que tiene el P. Mario por la Orden. Hoy mismo habla el Fundador de este problema, y pide obediencia a la casa de Pisa, una de las más opuestas a Mario.

217

13 de abril

1. Siempre que oigo que los novicios caminan por la vía espiritual con fervor y alegría me produce gran consuelo. Para comenzar la vía purgativa como se debe, han de competir todos para ver quién es el más humilde, pues el trofeo de la can-era se dará a los humildes que entonces serán exaltados según se hayan humillado en esta vida; y porque este camino repugna mucho a nuestro sentido y se dice que es camino estrecho y son pocos los que lo encuentran, insista mucho en este asunto que será de máxima utilidad a los novicios y por consiguiente a la Religión, dependiendo del aprovechamiento del noviciado el resto de la vida religiosa, siendo cierto que «dimidium facti qui bene coepit habet» (Al P. Busdraghi, Nápoles, 1360-1630).

2. Y puesto que es necesario que conozca yo cómo se porta cada uno, V.R. avíseme del fervor o tibieza de todos, y si por casualidad alguno se muestra desobediente mándelo fuera, pues la desobediencia nace del orgullo que es señal muy mala sobre todo en un religioso, y ocúpelos cuanto menos pueda en las escuelas; podrá hacerles barrer la casa, preparar el refectorio, llevar el agua a la cocina y otras acciones semejantes (ídem).

3. Aquí se tuvo una reunión, por no llamarla conventículo diabólico, de cinco o seis jóvenes de los nuestros, a quienes tenía que haber castigado por faltas pasadas. El cabecilla de ellos era Feo. M.^a, llamado en el siglo Pavese, que vino de ahí tan doble que no pudiendo conseguir su deseo de ir a Génova había ordenado diversos memoriales tanto en nombre de esta casa de Roma como de otras de fuera, y según tengo entendido han escrito a otras casas por medio de enlaces, y han tratado con seglares, publicando que yo quería renunciar al cargo, que era necesaria una visita, etc.. Yo, con la ayuda del Señor, he puesto remedio con mucha suavidad (Al P. Cherubini. Nápoles, 1361-1630).

4. Dios sabe el gran deseo que he tenido y aún conservo de volver a Nápoles, pero esto sólo será si la casa de Roma queda con el gobierno apropiado, a lo que el Señor quizás proveerá; mientras tanto conviene no moverse para semejante fin (ídem).

5. Aquí tenemos la esperanza de que, agotados todos los medios humanos, el Señor encontrará alguno para mantener nuestro Instituto, pero antes quiere probar la constancia de algunos (Al P. Grien, Nikolsburg, 4451-1647).

6. Me alegro de que V. R. se mantenga fuerte y con buen ánimo para conservar el Instituto, y cuando Dios bendito da semejante espíritu y fervor, pocos pueden suplir a muchos. Pero cuando no existe ese fervor, toda fatiga se vuelve fastidio, aunque sea mínima. En estas necesidades se ve claramente el amor que uno tiene a Dios bendito y al Instituto (Al P. Grien, Nikolsburg, 4450-1647).

218

1. *Desde la experiencia de un hombre*

La importancia de los primeros momentos del proceso, viene resaltada con mucha frecuencia por Calasanz. Es la insistencia que pone en la formación que se debe dar en el noviciado. Sabemos que otras causas hicieron que no siempre fuera constante en la aplicación de sus ideas, pero estaba firmemente convencido de que el camino del religioso, y así el bien de las Escuelas Pías, dependía del Noviciado. La carta que en 1630 escribe al P. Busdraghi, entonces Maestro de Novicios de Nápoles, es de una gran lucidez, e indica los cimientos en los que se asentaba el Fundador, He aquí, según él, los fundamentos del camino:

- antes que nada todo se reduce a un «caminar por la vía espiritual» de acuerdo con lo que hemos ido diciendo;
- el inicio de la misma es —según terminología común— la vía purgativa;
- el fundamento lo constituye la humildad;
- el proceso —«exaltación»— se dará según el camino de humildad recorrido;
- la exaltación al conocimiento de Dios —en otras ocasiones— depende del reconocimiento humilde de las propias miserias;
- incluso la exaltación en la otra vida está de acuerdo también con ese camino de humildad;
- este camino es costoso al sentido, estrecho y pocos lo encuentran;
- es señal de la presencia de Dios recorrerlo con fervor y alegría;
- desde la humildad nace la obediencia, discernimiento del querer de Dios;
- para ser humilde hay que experimentar la humillación.

2. *El P. Francisco Pavese*

Había vestido la sotana escolapia en su ciudad natal, Savona, en mayo de 1623, y allí mismo profesó dos años más tarde. Esta primera profesión fue declarada inválida por falta de edad, por lo que volvió a profesar, esta vez en Nápoles, el 12 de junio de 1628. Fue ordenado sacerdote en Florencia en febrero de 1633. Abandonó la Orden tres años más tarde, después de haber probado la nulidad de su profesión «per vim et metum». Por su carácter inquieto y revoltoso, causó serios problemas al Fundador: en Nápoles escribiendo maliciosas invenciones en contra de los Superiores, y en Roma haciendo correr la voz de la renuncia de Calasanz y de una imprevista Visita Apostólica a las Escuelas Pías. Su salida produjo alivio en toda la Orden. Hoy escuchamos a Calasanz hablar de este padre.

219

14 de abril

1. Me gustaría que V.R. se aplicara con dicho Hermano a aprender algunas cosas que las pudiera enseñar después, pues yo he aprendido caligrafía, ábaco y gramática y todo lo he enseñado según la ocasión, en especial a los nuestros. Y además haga que por lo menos dos que tengan talento para aprender, aprendan este verano, de manera que puedan ser buenos maestros en este ejercicio de escribir y ábaco. Y si hubiera ahí sacerdotes o clérigos que tuvieran cualidades para ello, los estimaría en la medida en que fueran óptimos humanistas y gustosamente les procuraría cargos honoríficos. Por eso, V.R. apremie en esta cuestión grandemente (Al P. Fedele, Nápoles, 3379-1640).

2. Se ve claramente que la propia patria suele hacer a los religiosos más bien relajados que observantes y con gran dificultad se les puede sacar de la misma. Incluso algunos están tan apegados a ella, que prefieren dejar la Religión antes que la patria. De forma que el que tiene verdadero deseo de servir a Dios es necesario que se despegue de las cosas temporales y se fíe de Dios que no falta a quien confía en él. Escribo esto porque tengo entendido que V.R. quiere que todos sean de la tierra, lo que no es una buena idea, porque además, entonces no se pueden mortificar como si estuvieran en otros sitios. Y es de gran mérito dejarse mortificar por Dios (Al P. Provincial, Palermo, 3384-1640).

3. Quisiera que en esa casa hubiera algunos que tuvieran el espíritu y celo del H. Marco Antonio (Corcioni), con quien debe consultar V.R. siempre todas sus cosas, porque a mí no me parecía indigno consultarle cuando estaba él aquí (ídem).

4. Tengo gran compasión de estos religiosos nuestros relajados y obstinados, porque considero y veo el pecado tan grande que es la obstinación en contra de la obediencia, porque si creen que existe injusticia deben remediarla en Roma con buenos medios, sin manifestar tanta contumacia... lo que no se puede hacer sin pecado mortal gravísimo, y cuanto más perdura esta resolución orgullosa, tanto mayor será la mortificación que recibirán de Dios, que en este punto suele suplir la falta de justicia que benignamente tienen los Superiores. Yo como padre espiritual les tengo compasión de verlos sometidos a la tiranía de Satanás. V.R. procure en lo que pueda no digo exhortarlos a la santa humildad, porque me parecen incapaces, sino rogar a Dios por ellos, por que la ira gravísima de Dios pende sobre ellos (Al P. Peri, Génova, 3386-3640).

5. En cuanto a los asuntos que escribe V. R. que le son de mortificación grande, tiene que saber que mientras dura esta vida miserable no se puede vivir sin alguna tribulación, sobre todo en las obras buenas (Al P. Bottiglieri, Nápoles, 3381-1640).

220

1. *Luchando contra la desviación*

Podemos ver también la importancia que otorga Calasanz a los inicios del proceso desde los aspectos negativos que rechaza. Aparece en los fragmentos de las cartas que hemos escogido en el día de hoy:

— Rechaza toda clase de particularismo; está en contra de todo aquello que ata el corazón humano. En este caso la afición a la propia tierra que priva de libertad a los religiosos.

— Se opone a la falta de confianza en Dios que se manifiesta cuando uno se apoya en las cosas temporales. Dios no falla, pero quiere ser el único.

— Está en contra de todo lo que puede impedir que los religiosos sean mortificados, ya que «es de gran mérito dejarse mortificar por Dios».

— La relajación y obstinación contra la obediencia constituyen un gran pecado, y por eso han de ser evitados.

¿Cómo tienes tú fundamentado tu proceso? No se trata de hacer saldos, porque no es conveniente en este momento. Hay que dejar mucho más tiempo que todo lo que va sucediendo cale bien hondo en la vida, y hay que evitar o bien el peligro del narcisismo, o bien la tentación de desánimo. Pero sí que conviene tener conciencia de las grandes líneas por las que discurre tu vida desde el comienzo del camino.

2. *El H. Marco Antonio Corcioni*

Era de Lauri (Urbino). Vistió la sotana escolapia en noviembre de 1622 y emitió los votos solemnes en 1625. Pasó por Roma, Frascati y luego Careare, donde lo encontramos ayudando en la construcción de la iglesia. Calasanz lo hace volver a Roma y luego lo envía a Poli y de allí a Palermo, donde permanece diez años ayudando en las diversas faenas de la casa y dando un gran ejemplo con su vida. En junio de 1645 es trasladado a Turi y allí vive hasta su muerte, ocurrida el 11 de noviembre de 1655, asesinado por unos ladrones cuando iba de viaje. Tenía 60 años. Hombre profundamente bueno, religioso ejemplar, apreciado de tal manera por Calasanz que hoy le dice al Provincial de Sicilia que debe consultar con él todas las cosas, «porque a mí no me parecía indigno consultarle cuando él estaba aquí».

221

15 de abril

1. Esté muy sobre aviso, para que el demonio, que es siempre enemigo de todo bien, no logre impedirle que dé curso a las buenas obras ya que cuanto mayor bien puede hacer uno, y lo hace, en servicio del prójimo, tanto más lo persigue (Al P. Cherubini, Nápoles, 822-1628).
2. En cuanto a la letra bastardilla, que dice que se aprende ahí, no es tan fácil enseñarla como la cancilleresca, la cual el que sabe hacerla, sabe hacer enseguida cualquier otra clase de letra. Además no todos han de ser comerciantes. Sin embargo pueden hacer la prueba durante algún tiempo y ver cómo resulta (ídem).
3. No se ha pretendido nunca que V.S. tuviera que obligarse ni en perpetuidad ni por tiempo alguno a alimentar a nuestros Padres, ni con su propio dinero ni con el de otros, ni tampoco a comprar edificios ni habitaciones magníficas. Y si ha hecho algunas diligencias para acomodar a nuestros Padres por solo amor de Dios, le serán remuneradas generosamente por el Señor. Y puesto que V.S. dice que por causa del título se ha creado una ocasión de litigio, debe saber que igual que V.S. sabe lo que conviene para el bien de su casa, así también deben saber los otros lo que conviene para las suyas. Y si ni de los Sres. Complatearios ni de los Sres. Diputados se puede esperar ayuda alguna, como dice V.S., para la ampliación de los locales, no por esto perdemos la esperanza en el Señor, ni tampoco la libertad de cambiar ese sitio a otra parte de la ciudad. En cuanto a decir que fue fingida la ocasión del voto, se engaña V.S., porque fue un voto real y pienso cumplirlo quizá a lo largo de este año que corre, en que se debe edificar iglesia nueva para nuestro Instituto (Al Sr. F. Pignella, Nápoles, 1089-1629).
4. Enseñe a los demás los principios de la Gramática, hasta que estén preparados para pasar al Colegio Romano, y procure hacerlos lo más devotos que pueda, y que frecuenten los santos Sacramentos, que el premio tenemos que esperar en la otra vida (Al Sr. D. Maci, Frascati, 2843-1638).
5. He recibido su carta del 8 del corriente en la que me cuenta los favores que Dios bendito le hace teniéndole mortificado con indisposiciones corporales y porque la causa sólo la conoce Dios, quien hace todo por nuestro bien, se le debe agradecer tanto las cosas opuestas al sentido como las prósperas (Al P. J. F. Apa, Florencia, 4262-1645).
6. He deseado que estuviera ahí algún otro individuo que pudiera conocer el modo de enseñar en esa escuela para que V.R. pudiera descansar algún tiempo de las fatigas de la misma, cuidar la salud corporal, y atender también al bien común, cosa que al presente no se hace en la Religión. Disponga el Señor todas las cosas para su mayor gloria y conceda a V.R. con abundancia su divina gracia (ídem).

222

1. *El principio de discreción*

- a) A punto de concluir esta primera etapa y mirando lo que ha sido el camino recorrido, a uno se le puede despertar por dentro un cierto perfeccionismo. Es cierto que han sido puestas las bases para que no suceda. Pero la megalomanía del deseo religioso está siempre dispuesta. Y lógicamente no se puede caminar sobre esas bases. Entonces, ¿cómo vivir el panorama expuesto, encarnar la vivencia de esas realidades y que no brote el perfeccionismo rabioso que llevamos dentro? ¿O cómo aceptar aquellas realidades concretas que no responden al máximo que uno podría optar sin que le dé la sensación de no estar a la altura que debería estar? ¿O cómo hacer que al ir descubriendo en la fase siguiente el plan de Dios no se quede sin aliento, acogojado porque no llega a vivirlo en su plenitud?
- b) Aquí entra el sabio consejo de Ignacio de Loyola, el «tanto cuanto». En su realidad más profunda es un principio de discernimiento que nos tiene que ayudar en toda ocasión. Y que no ha de poseer una lectura ascética. Significa:
 - Que todo lo humano ha de ser integrado en Dios, sin despreciar nada; pero ha de serlo «tanto cuanto», es decir, según su querer sobre nosotros.
 - Que en principio ante cualquier realidad, a nivel abstracto, no tenemos por qué renunciar, ya que todo es bueno, y Dios hizo todas las cosas. Pero luego, en el nivel concreto y personal, cuando esas realidades las confrontamos con el Evangelio y con la trayectoria de nuestra vida, ya no es tan claro que Dios ¡as quiera.
 - Que algo no es más divino cuanto es menos humano.
- c) Aquí está Calasanz en línea con lo que decimos. Hay que agradecer todo a Dios, aun las cosas que nos suceden y que parecen opuestas al sentido, porque todo lo hace para nuestro bien. Por lo tanto aun lo que aparentemente es negativo hay que apreciarlo tanto cuanto nos une a El. Pero hay que estar sobre aviso porque el enemigo procurará que no demos curso a las buenas obras.

2. *El Señor Félix Pignella*

La carta que le dirige hoy el santo trata del enojoso problema del título de la iglesia de Porta Reale, con expresa referencia al voto hecho por Calasanz. Este señor era administrador de la Cámara Real de Nápoles, y fue en cierto modo el fundador y bienhechor de la casa de Porta Reale. Deseaba que el patrón titular de la iglesia fuese S. Félix, a lo que se oponía el santo que deseaba dedicarla a Sta. Teresa, a causa de un voto que había hecho. Al protestar los carmelitas, la iglesia se dedicó finalmente a la Natividad de la B.V.M.

223

16 de abril

1. Han de evitar toda ocasión no digo de cometer un pecado mortal, sino incluso cualquier venial (Al P. Castilla, Frascati, 408-1626).
2. Atiendan ahí todos a la santa observancia y perfección religiosa mientras dura esta breve y miserable vida (Al P. Busdraghi, Nápoles, 1363-1630).
3. Me causa menos tedio oír imperfecciones y caídas pequeñas que excesos graves (Al P. Reale, Nursia, 2020-1633).
4. Me alegro de que V.R. me escriba que no hay nada nuevo y que las cosas van como de costumbre. Con todo, debe saber que en lo referente al servicio de Dios, no se ha de caminar lentamente, según costumbre, pues si no se adelanta, no sólo se vuelve atrás, si no que se pierde el fervor del alma para adelantar (Al P. Romani, Florencia, 3074-1639).
5. Afirma que las escuelas van normalmente, y en cambio se oye decir que V.R. va a visitarlas muy raras veces; si es verdad, agradezca por favor a aquellos que lo han avisado. Se dice también que la caja de las tres llaves sirve sólo de muestra. De manera que V.R. tiene muchos que observan sus acciones con toda minuciosidad, y saben distinguir el pelo sobre un huevo, y estos tales ordinariamente suelen ser causa de que los Superiores anden con mayor diligencia (ídem).
6. Si el P. Juan José (Bugelli) le pide con insistencia ir a su pueblo durante estas fiestas, se lo puede conceder, aunque es cosa cierta que si cuando va a su patria pesa diez onzas en el espíritu, volverá con ocho porque «inimici hominis domestici eius, quorum sermones multi sunt, et ipsi sunt iacula» (ídem).
7. Si por casualidad el Sr. Galileo pidiera que alguna noche se quedase ahí el P. Clemente, V.R. permítaselo y Dios quiera que sepa sacar el provecho debido (ídem).
8. Todos tenemos que estar prontos para cumplir lo que resuelvan estos Eminentísimos encargados, que espero que será a lo largo de este mes y mientras tanto lo que manden el P. Visitador y el P. Esteban que hoy día gobierna la Religión (Al P. V. Berro, Nápoles, 4174-1644).
9. Dios sabe lo que me desagrada que el Noviciado no camine con la observancia debida. Quedo muy edificado y consolado de su indiferencia en partir o en quedarse, y ahí el P. Provincial verá lo que es más a propósito. Pido al Señor que dé a V.R. salud y espíritu para que haga siempre su santísima voluntad con mucho mérito suyo y utilidad del prójimo (Al P. Grien, Palermo, 4175-1644).

224

1. *Dios, opción de vida*

- a) Resultado de todo el recorrido y base para la fase siguiente tiene que ser una opción seria por Dios. Que ha de medirse no por los medios que empleas, sino por las fuerzas que tienes y por el «tanto cuanto» que has visto. Lo dice el primer mandamiento: «Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con todo tu ser». «Amarás al Señor tu Dios, sobre todas las cosas».
- b) Dios tiene que ir siendo la opción de tu vida. Es decir, realidad que moviliza tu afectividad.
- c) En Calasanz Dios es el centro de todas las cosas, de todo comportamiento. Por eso:
 - Hay que evitar incluso todo pecado venial.
 - Hay que atender a la observancia y perfección mientras dura la vida.
 - Hay que caminar diariamente porque no avanzar es retroceder.
 - Hay que cumplir lo que manda Dios por medio de los Superiores.
 - Hay que evitar que los afectos familiares nos aparten del Señor.
- d) ¿Va siendo Dios la opción de tu vida? ¿En qué lo notas?

2. *El señor Galileo Galilei*

La persecución de Galileo Galilei por parte de la Inquisición romana fue debido a la defensa que hizo de la doctrina de Copérnico, rechazada por los teólogos, según la cual la tierra giraba alrededor del sol. Las tesis galileanas fueron declaradas inconcluyentes filosóficamente y formalmente heréticas en la fe, al ser contrarias a lo que dice la Escritura. El libro de Galileo fue puesto en el índice. No obstante su autor volvió a defender las mismas ideas en otras obras, y el Sto. Oficio lo llamó a Roma, donde tras un deplorable proceso, fue obligado a retractarse. Era el año de 1633. Ya desde 1629 el H. Feo. Michelini se encontraba en el círculo de admiradores y discípulos de Galileo. Después y a través de él, entraron en contacto con el maestro otros escolapios florentinos que llegaron a formar un prestigioso grupo de galileanos, entre los cuales se distinguían Clemente Sertimi y Ángel Morelli. El grupo aumentó o bien a través del contacto directo con Galileo o bien del trato indirecto con sus discípulos. Los escolapios galileanos tuvieron que sufrir su fidelidad al maestro y sus doctrinas, al ser acusados al Sto. Oficio por Mario Sozzi. Siendo éste Provincial de Toscana, los alejó a todos de Florencia, de modo que al morir Galileo en 1642 no quedaba ningún escolapio a su lado. Calasanz quiso que sus religiosos sacaran todo el provecho posible de semejante maestro; y en 1639 tenemos la hermosa carta que hemos visto en el día de hoy en la que permite que Clemente Sertimi pernocte con el maestro para ayudarle, a pesar de las restricciones de las Constituciones de la Orden.

225

17 de abril

1. En cuanto a mandar a la Doctrina Cristiana ha hecho muy bien, porque tenemos pocos sujetos que sepan hacer bien este trabajo (Al P. Graziani. Roma, 608-1627).
2. He visto cuanto V.R. me ha escrito por el correo que llegó ayer y quiero que sepa que, cuanto yo hago en este asunto que ha ido a tratar V.R., es para cubrir esta gran vergüenza de forma que no llegue a conocimiento de Superiores, en lo que perdería mucho la Religión que hasta ahora está en muy buen concepto. Apaciguado este asunto, se procurará acabarlo de remediar con prudencia y secreto, que será mucho mejor que no darlo a conocer ahora; y para que tanto el Padre cuanto los demás queden al reparo de toda contradicción, haré una declaración donde demostraré que esto que he hecho a favor de N. ha sido para cubrir este asunto y que los Padres de ahí no se han movido por ninguna pasión sino por el bien de la Religión y bajo las órdenes de los Superiores; así que en este particular pueden alejar todo temor y colaborar en cubrir este asunto. Si no le parece bien romper ahí las escrituras, mándelas V.R. aquí y para satisfacción de esos seglares V.R. podrá enseñar al sr. Aurilia la patente que yo le di a V.R. y asegurarle que yo tengo en tal concepto al Padre N. que pienso servirme de él para el bien común de la Religión. En fin V.R. debe procurar que las cosas se calmen y no se hable más entre seglares, pues aquí arreglaremos el resto y será de tal manera que aún los Padres de ahí queden satisfechos y seguros; y si los padres ahí, no obstante todas estas cosas, no quieren obedecer, déme aviso (Al P. Castilla, Nápoles, 1602-1631).
3. Yo procuraré, quizás la semana siguiente, aligerarle de algunos individuos poco a propósito para esa casa (Al P. Beretta, Careare, 3389-1640).

226

1. *La libertad interior*

Fruto del «tanto cuanto» es una profunda libertad interior, porque lo único que te importa es Dios. No vives las cosas desde tu proyecto y con tu mentalidad que se deja cautivar por lo que brilla, sino desde el proyecto de Dios. Y ese proyecto respecto de ti tiene una finalidad, que se realiza a través de un proceso. Aunque hay que tener muy claro el fin, hay que caminar pedagógicamente cada uno de los pasos. Lucidez, pues, de frente a la finalidad, pero valentía en el proceso. Este proceso y sus manifestaciones tienes que vivirlas desde el «tanto cuanto», que es la medida del querer presente de Dios para ti. No te compares con nadie, no ansíes otra cosa que lo que te muestra tu Señor. Hay que humillar todo deseo a su amor.

2. *El «caso» Cherubini*

A finales de octubre de 1629 empiezan a correr rumores sobre la conducta inmoral del P. Cherubini con muchachos. Llegan acusaciones al Provincial P. Casani y al mismo Calasanz. Este, deseando solucionar el caso, destituye de Superior a Cherubini y lo llama a Roma, nombrándolo Visitador General para evitar la infamia que podía repercutir en su propia familia, muy apreciada en la Corte romana. En febrero de 1631 envió Calasanz a Nápoles al P. Castilla como Comisario General para instruir proceso informativo contra Cherubini. Terminado el proceso el P. Castilla envía una copia del mismo a Calasanz por medio del Sr. F. de Totis. Al llegar éste a S. Pantaleón y estando el Fundador celebrando misa, entrega el sobre a Cherubini, quien sospechando del contenido lo lleva a casa y lo abre ante su hermano Flavio. El mismo día por la tarde Flavio y F. de Totis entregan el proceso a Calasanz excusándose de lo ocurrido y rogándole encarecidamente que lo anule. Se lo pidieron también los cardenales Ludovisi y Barberini en defensa de la familia Cherubini. El santo ante tales presiones redactó un documento (5.4.1631) en el que anulaba el proceso y ordenaba que en adelante no se molestase al encausado por dicho proceso. Cuando años más tarde el P. Pietrasanta nombró a Cherubini sucesor de Mario un clamor universal se elevó contra él. Se enviaron memoriales a la Sta. Sede descubriendo el caso y pidiendo que no se le nombrara Superior de ja Orden; entre los firmantes aparecía en primer lugar el nombre del Fundador. Cherubini y sus protectores sacaron a relucir el atestado del Fundador por el que había anulado el proceso, diciendo que con ello lo había declarado inocente. Entonces Calasanz en defensa propia, de los firmantes del memorial y del prestigio del Instituto, redactó otro documento (23.2.1646) en el que aclaraba que jo había anulado forzado por mandato superior, pero que nunca había declarado que las acusaciones fueran falsas. No obstante Cherubini fue nombrado Superior de la Orden.

3. 1575: Calasanz recibe la tonsura en Balaguer.

227

18 de abril

1. El Visitador estará ahí poco después de la llegada del presente correo e indicará el modo que se debe tener en todas las Provincias y casas acerca del estudio de los Hnos. Clérigos Operarios de forma que se observe un orden en este asunto, en el que todos deberían tener como sólido fundamento una profunda humildad y santa observancia sin la que no se asentará bien el ministerio sacerdotal, sino que servirá de mayor condenación, lo que Dios no quiera que suceda a muchos de nuestros sacerdotes, ordenados sin la debida virtud y con pocas letras (Al P. Lucatelli, Génova, 2705-1637).

2. Quizás haya oído V.R. que el Papa nos ha dado un Visitador Apostólico para calmar los disturbios que con ocasión del P. Mario suceden actualmente en nuestra Religión; espero en Dios bendito que por medio de este Visitador Apostólico se arreglen nuestros asuntos (Al P. Conti, Nikolsburg, 4103-1643).

3. Lo que todos deben hacer ahí unidos en caridad, es continuar con diligencia el instituto, seguros que pronto Dios mandará el remedio oportuno; para ello todos debemos rezarle con mucha asiduidad, para que todo suceda conforme a su santa voluntad (A los PP. de Campi, 4360-1646).

228

1. *Más íntimo que tú mismo y te sobrepasa*

a) Al finalizar esta primera etapa, Dios tiene que ir polarizando tu vida, tu amor. No hablo de perfección, sino de dinámica. Cuando el corazón se va concentrando en El como el único, necesita expresarlo y dar rienda suelta a sus sentimientos. ¿Le has dicho que le amas, que es tu vida y salvación? Con mirada de NT toma el salmo 15 y que te sirva de vehículo de todo lo que sientes por dentro.

b) ¿Conoces el riesgo de creer en él, de fiarte de su Persona? ¿Le buscas a El, no tu propia seguridad en El? No cabe duda de que Dios es escudo, fortaleza, defensa, porque quien reposa en sus brazos vive como un niño en el regazo de su madre, pero no buscas la seguridad en El, sino a El que da seguridad.

c) ¿Te has dado cuenta de la importancia de las manos de Dios en el AT? Coge un vocabulario bíblico y repasa algunos textos en los que aparezcan las manos de Dios. Muchas veces no sientes su influjo en cada momento de tu vida, pero cuando ha pasado el tiempo y miras hacia atrás, constatas que lo sucedido ha sido posible porque estabas conducido y llevado por las manos de tu Dios. Entonces comprendes el porqué de la confianza que sentías en medio del riesgo, de la paz en las tentaciones, de la serenidad en las caídas, del gozo en la humillación.

d) A pesar de todo eso Dios no te pertenece; va siendo lo más íntimo de tu ser, pero siempre te sobrepasa.

e) ¿Quién eres tú, mi Dios, y quién soy yo?

2. *El Visitador Ubaldini*

Fruto del «Memorial calumnioso» escrito por Mario y presentado a la Congregación del Sto. Oficio que lo admitió como objetivo y verdadero, fue un decreto gravísimo contra las Escuelas Pías y su Fundador. En él, además de suspender del cargo al General y a sus cuatro Asistentes y poner en el supremo gobierno de la Orden a Mario como primer Asistente, junto con la prohibición de fundar nuevas casas y admitir novicios sin el permiso de la Santa Sede, se pedía la designación de un Visitador para la Orden. El decreto fue firmado el 15 de enero de 1643. El 4 de marzo se dio a conocer el nombre del Visitador, el P.A. Ubaldini, religioso somasco, del que habla hoy Calasanz en carta al P. Conti. Ubaldini tomó posesión de su cargo el 22 de marzo, y su primer acto fue pedir las llaves de la habitación de Mario y examinar cuanto allí había, con gran sonrojo de Sozzi. Hizo relación de todo y la envió a Albizzi, a quien no debió sentar nada bien ver desenmascarado a su protegido. El P. Ubaldini llevó a cabo la visita a S. Pantaleón quedando impresionado por la figura de Calasanz, por su piedad, humildad, caridad y claridad de juicio. Pero se dio cuenta de que no había sido nombrado como juez imparcial, y redactado el informe favorable al santo, presentó la dimisión, que le fue aceptada inmediatamente.

229

19 de abril

1. En cuanto a pretender introducir nosotros el Instituto ahí, no es posible porque no tenemos personas para poder satisfacer a una ciudad como ésta, y en estas cosas conviene ir con mucho cuidado y no emprender nada que no podamos cumplir ni salir con honor; si no ha entregado el memorial del que me ha enviado copia, no lo entregue de ninguna manera, que hay muchas cosas que no son como ahí se narran (Al P. Alacchi, Venecia, 1365-1630),

2. Le he escrito que se aconseje con el P. Bagnacavallo; si lo hubiera hecho se habría desembarazado sin ruido de semejantes compañeros o al menos de uno de ellos y no con tanto escándalo como algunos me escriben. Para desterrar semejantes habladerías se necesita ahora muchos y buenos ejemplos; juzgo que es mucho mejor estar solo en paz, mientras duren estos tiempos infelices, que con muchos pero con escándalos. Más me escriben todavía: que si ahora nos equivocamos en la entrada de nuestra obra en esa Serem. República, no esperemos conseguirlo nunca más. Tenga mucho cuidado, pues, para que ninguna de sus acciones pueda con razón ser mal interpretada, porque tiene muchos ojos encima para calumniarlo en lo que puedan. Yo, mientras tanto, no le puedo ayudar más que con oraciones, V.R. ayúdese ahí con el consejo del P. Bagnacavallo (ídem).

3. En lo que se refiere al asunto de la oposición a que los PP. Jesuitas abrieran un colegio, V.R. como el último Ministro de la última Religión tenía que haber sido el último en firmar, pero como decía que lo había hecho con el consentimiento de toda la casa, me quedé sin decirle nada, hasta que he recibido cartas de algunas personas principales de la ciudad donde con mucha razón manifiestan resentimiento de que siendo nuestra Religión la última en esa ciudad, se haya mostrado tan rápidamente contraria, y creo que hemos decaído bastante en el aprecio de muchos de estos Sres. Caballeros (Al P. V. Berro, Mesina, 3975- 1642).

4. He visto lo que me escribe V.R. y deseo que se tenga cuidado especial para que no se pongan enfermos los maestros, algunos de los cuales me escriben temiendo mucho ponerse enfermos y queriendo cambiar de casa, a los cuales diga V.R. que yo rogaré por ellos para que el Señor les dé salud. Y consideren que si yo diera permiso para salir fuera de la Provincia a algunos que están ahí, el P. Mario podría con razón acusarme ante la Sgda. Congregación diciendo que no sólo no le mando a los que él quiere, sino que además le quito los que tiene en la Provincia. Hagamos todos oración para que el Señor calme todos estos disturbios y nos dé gran fervor de espíritu para que saquen mucho provecho los alumnos, que es nuestro propio Instituto y en el cual radica todo nuestro mérito (Al P. Scassellati, Pisa. 3978-1642).

230

1. *Experiencias de concentración en Dios*

a) En esta concentración de la vida en Dios, hay un conjunto de experiencias que nacen por dentro:

— El va siendo poco a poco lo más importante en tu vida; por lo que cada día te sientes más libre y al mismo tiempo más atado a lo que desea de ti;

— ya no son las simples razones las que te mueven, sino que el corazón se abre a la experiencia de un tú que es vida de tu vida, y notas que toda tu riqueza afectiva está prendándose de El;

— la oración va siendo sosiego y paz aun en medio de las luchas en las que te encuentras, y es que cada día vas notando un poco más su presencia avasalladora más allá de cualquier sentimiento o de la misma sequedad;

— experimentas que todo esto te hace persona y es que percibes que tu Dios personaliza la vida;

— ya no te importan tantas cosas como antes, te importa más El;

— vas dándote cuenta que todas estas experiencias no te alejan de los demás, sino que te van abajando a su servicio;

— sientes la necesidad de decirle que le quieres y es una confesión que se apoya no en tus fuerzas, sino en las que te da El.

b) Hoy tenemos una muestra evidente de cómo Calasanz estaba invadido por el proyecto de Dios en su vida, y por eso hace cuanto está en su mano.

2. *El P. Melchor Alacchi (II)*

Después del paso de Alacchi por Nápoles, Calasanz lo nombra Visitador de las casas de Nursia y Moricone. Visitando esta última enferma y es trasladado a S. Pantaleón donde está a punto de morir. Superada la enfermedad y realizada la visita que le había encomendado el Fundador, se dirige a Nápoles, a donde había acudido también Calasanz. Ambos, con otros religiosos, trabajan por la erección de la primera casa napolitana en el barrio de la Duchesca. A continuación es enviado a Careare, donde se le complican las cosas y viene acusado por el provincial P. Francisco Castells ante Calasanz, con lo que tiene que volver a Roma. El 24 de julio de 1627 el Fundador le permite peregrinar a Compostela y otros lugares santos. Alacchi cae enfermo y debido a esto y a otras circunstancias se demora el viaje; avisado el Fundador le conmina a que lo prosiga. Después de varias peripecias para por Cállor, Sicilia y Nápoles. Aquí y ante las desavenencias con el Provincial P. Casani y reprendido por Calasanz, decide ir a Tierra Santa. Obtenido el permiso llega a Venecia y ante la imposibilidad del viaje a Jerusalén, se decide a implantar las Escuelas Pías en esa ciudad. Es aquí donde recibe las cartas que hoy tenemos del santo.

231

20 de abril

1. En cuanto al P. Benito hará todo lo que pueda para que recupere la salud, ya que espero que se encuentre bien ahí; como ya escribí se fue de Roma con ánimo de tomar de nuevo el hábito porque ha probado lo mal que trata el mundo (Al P. Cherubini, Nápoles, 1366-1630).
2. Le recomiendo que haga observar el silencio a los novicios que de otro modo no aprenden nunca a hablar con Dios y la virtud del silencio manifiesta que uno es hombre dispuesto y reformado por dentro; considere V.R. este particular como algo recomendado, ya que junto con la modestia de los ojos conduce a un novicio a la perfección religiosa que es el tesoro escondido del evangelio, el cual, cuando se encuentra (aunque pocos lo encuentran porque no se violentan a sí mismos), se dejan todas las cosas terrenas y buscan poseerlo como algo que supera todas las cosas de la tierra (Al P. Busdraghi, Nápoles, 1367-1630).
3. V.R. mande hacer oración por la Religión y en particular por Alemania a fin de que el Señor quiera perdonar las ofensas cometidas por los católicos (Al P. Grien, Nápoles, 4263-1645).
4. Con la carta de V.R. del 28 del pasado he recibido particular consuelo; en ella muestra verdadero espíritu de religioso, conformando su voluntad a la voluntad de Dios, en la que los buenos religiosos ven manifiestamente la voluntad del Señor. Estoy convencido de que V.R. tendrá mérito particular y larga recompensa de Dios. Procure inculcar ese buen sentimiento en el corazón de los demás religiosos, particularmente de los novicios, entre los cuales, si encuentra alguno que no convenga para nuestro Instituto, puede despedirlo y vestir a otros que sean a propósito, sin tratar de admitirlos a la profesión, esperando que durante el tiempo de noviciado el Señor nos descubra algún remedio conforme a su santísima voluntad (Al P. Battaglione, Cállor, 4453-1647).
5. Por mis muchas preocupaciones no respondo por ahora al P. Antíoco ni al P. Pedro de S. Peregrino, pero díales de mi parte que procuren no hacer en la Religión lo que hizo aquel siervo que tenía un talento y lo escondió, sino que quisiera que hicieran como el siervo que tenía dos talentos y ganó otros dos, y fue recompensado haciéndolo dueño de dos ciudades. El P. Antíoco tiene el talento de escribir, pero tendría dos si procurara tener el talento del ábaco. Y cuanto más talentos procura tener uno en auxilio del prójimo por amor de Dios, tanto más se asemeja a Dios mismo y es digno de mayor mérito en esta vida y de recompensa en la otra. Y pocos religiosos entienden y ponen en práctica esta advertencia (ídem).

232

1. *Abandonando la primera etapa*

- a) Vamos a dejar ya concluida esta primera etapa. Si has caminado realmente según el proceso que hemos ido indicando se ha tenido que producir en tu vida un descentramiento que acaba en una adhesión personal al único Dios. No midas este descentramiento por la intensidad religiosa que sientes. Más bien por cómo experimentas los celos de Dios. Celos que no te apartan de tu vida (amor de pareja, entrega a los hijos, experiencia de vida religiosa...), sino que le dan densidad de verdad. El se ha ido constituyendo en lo único (y por eso el amor esposo/a es más fuerte, el servicio de los demás más serio...), y comprendes que no puede ser una parte de tu vida, sino tu herencia. Es misericordioso con nuestros fallos, pero no permite los devaneos amorosos.
- b) Si esta primera etapa está bien fundamentada, te das cuenta de que ha merecido la pena, aunque te haya costado. Los precios pagados no han sido demasiado grandes para el fruto obtenido. Y no es que te encuentres con grandes fuerzas, como si fueras persona de muchas agallas. Has ido experimentando que el camino lo llevaba la gracia. La has experimentado delicada y avasalladora a la vez, respetuosa con tu libertad y al mismo tiempo sostén de tu debilidad.
- c) Puede nacer una especie de tentación, la de quien al decir que todo es gracia, cae en el fundamentalísimo. Recuerda, si opones preparación humana a gracia de Dios, todavía no has comprendido, todavía andas metido en esquemas religioso-moralistas.

2. *El P. Pedro Lucas Battaglione*

Romano de nacimiento (1618), vistió la sotana y emitió los votos solemnes en su ciudad natal. En 1637 está en la Duchesca de Nápoles, de donde lo trasladan a Porta Reale, y allí se ocupa de la primera clase de gramática hasta 1642. Este año Mario lo llama a Florencia de donde debe salir a finales de 1643 por ser súbdito de los Estados Pontificios. A comienzos de 1645 llega a Cállor y es Maestro de novicios, cargo que debe dejar por no tener la edad canónica. Desde febrero de 1646 es Superior y en el mes de julio de este año viene nombrado Maestro de Novicios. Después de la reducción inocenciana continúa en Cállor y toma con gran empeño la formación filosófica y teológica de nuestros jóvenes, en la que tuvo serios enfrentamientos con el P. Salazar Maldonado que no veía con buenos ojos la actividad del P. Battaglione. Fue el P. Conti, llegado a Cállor, quien al final pacificó los ánimos. En 1659 viene nombrado Asistente General, y muere en 1663 en la oración matutina del 6 de diciembre de un ataque de apoplejía.

3. 1622: Calasanz con cuatro compañeros profesa en el lecho de muerte del cardenal Tonti.

Posteriormente repetirá la profesión dudando de su validez.

233

21 de abril

1. El P. Provincial no sabe decidirse a mortificar a estos dos o tres escandalosos en una habitación por algunas semanas con fuertes ayunos y penitencias; al final será necesario hacerlo para no tener que mandar a todos los relajados a Roma, donde tendrían que vivir los más ejemplares y mortificados; en el futuro empleen la privación de la comunión y den ese día pan y agua a quien haga algo que sea de mal ejemplo, y si no enmiendan continúen aumentando dichas mortificaciones, y cuando éstas no basten ordenará que se pongan cepos a los obstinados (Al P. Cherubini, Nápoles, 1093-1629).
2. V.R. vaya y espere a los compañeros que mandaré ahí dentro de pocas semanas para que abran escuelas en dicha ciudad, y esfuércense con caridad, diligencia, y con el ejemplo en imprimir en el ánimo de estos pueblos la buena opinión de nuestra obra, porque el primer aprendizaje de las cosas difícilmente se remueve (Al P. Zamparello, Cosenza, 1605-1631).
3. Me parece difícil enseñar la lógica, teniendo que dejar la escuela acostumbrada; quisiera no obstante que si V.R. permanece en Florencia la enseñase también a aquellos de los nuestros que fueran capaces (Al P. J. F. Apa, Florencia, 3395-1640).
4. No deje de hacer la caridad (el P. Miguel) en servicio de la Religión por ningún disgusto particular, porque las obras que se hacen por Dios son tanto más meritorias cuanto mayor contradicción o dificultad existe y se supera por amor de Dios (Al P. Fedele, Nápoles, 3397-1640).
5. Por ahora no hay esperanza de conseguir gracia alguna respecto a nuestras cosas, pues en el Breve impreso últimamente han añadido algunas palabras más agravantes que en el primero, y se piensa que S.S. no entiende bien nuestras cosas. Se cree que los Breves ya se han mandado a todas las casas, y no se puede esperar que haya una cabeza que mantenga la comunicación entre ellas. Se espera que el Gran Duque consiga favor para las casas de su Estado. Y de lo que ocurra de nuevo por aquí le daré noticias (Al P. V. Berro, Nápoles, 4361-1646).
6. Con licencia del Emmo. Vicario de Ntr. Sr. ha salido de Roma el P. Onofre para ir a Polonia pasando por Viena. Tenga V.R. la bondad de dirigir su viaje por Cracovia y Varsovia, en donde se le conoce y es bien visto por el Palatino de Cracovia así como por el mismo Rey. Dicho padre no se entrometerá en las cosas de esos conventos de Alemania, sino que simplemente pasará a Polonia, en donde se cree que S.M. hará continuar nuestro Instituto, a pesar de la oposición que habrá, como se dice, de los PP. Jesuitas (Al P. Novari, Nikolsburg, 4362-1646).

234

1. *Descansando en Dios*

- a) Mirando el conjunto de esta primera etapa, es normal que te parezca demasiado. Y que no hayas personalizado al cien por cien cada elemento. No te importe. Te indico unos textos de la Palabra para que te inunden por dentro y te den paz y alegría. Descansa en ellos (Sal 35; 38-39; 130; Le 1, 26-38).
- b) Antes de lanzarte a la segunda etapa, es necesario recordar que no conviene ir adelante si no tienes personalizado estos tres aspectos:
 - Aceptación de toda tu historia sin que quede ningún capítulo enquistado, incapaz de encajarlo en tu vida.
 - Vivencia de un Dios personal.
 - Aceptación del primado de la voluntad de Dios, la indiferencia espiritual, sin que te produzca desazón incontinente.
- c) Que haya luces y sombras en tu camino, parece natural. Es tu historia que necesita poco a poco ser iluminada del todo; pero eso será también el fruto de la gracia de la segunda etapa.

2. *El P. José Zampa reí lo*

Vistió el hábito escolapio en 1627 y emitió los votos solemnes en 1629. Era de Casoria, diócesis de Nápoles. De 1631 a 1638, excepto un breve intervalo en Nápoles, permanece en Cosenza. Sabemos que en 1645 estaba en Chieti y en septiembre de 1646 vuelve a Nápoles. Obtuvo el Breve para pasar al clero secular en mayo de 1647 y abandonó la Orden.

235

22 de abril

1. No dejen de hacer recitar cada día a los escolares, al final de las escuelas, las letanías de la Virgen Santísima, y en esa casa ténganse oraciones particulares por este hecho y en particular por un asunto grave encomendado por un Príncipe importante; procuren estar todos muy de acuerdo y observar nuestras reglas con toda diligencia (Al P. Reale, Careare, 824-1628).
2. Para encargado de la ropa era óptimo el H. Bartolomé, el pequeño, pero ahí le han dejado tan a su aire, que parece que no sirve para nada; si viene aquí le enseñaremos desde el principio (Al P. Cherubini, Nápoles, 825-1628).
3. Le exhorto en cuanto sé y puedo a que por ningún acontecimiento por grave que sea, pierda V.S. la paz interior, sino que procure conservar siempre su corazón tranquilo y unido a Dios, recurriendo a la oración cuando más turbado esté, porque el Señor suele entonces aquietar la tempestad del mar (A la Sra. A. Di Falco, Nápoles, 826-1628).
4. Siento enormemente las dificultades que el enemigo común ha puesto entre los dos consortes vecinos nuestros y grandes bienhechores; el Señor, por su misericordia, se complazca en concederles la paz y unión que viene significada con el santísimo sacramento del matrimonio, que representa la unión de Cristo con su Iglesia; no dejaré de hacer oración y recordarles en todas las misas, por la gran obligación que tenemos hacia esta pareja y su casa (Al P. Graziani, Nápoles. 2218-1634).
5. Yo desearía que se reconociese y fuese un gran siervo de Dios (el P. Carlos), que para esto ha venido a la Religión, pero el enemigo le ha hecho separarse del Superior, y Dios permite alguna cosa grave para que se dé cuenta y vuelva al camino (ídem).
6. En cuanto a llevar bonete, publicará de mi parte que en virtud de santa obediencia nadie lo lleve fuera de casa ni en la cabeza ni en la mano, sino el sacerdote cuando va a decir misa fuera, o a hablar a personas de importancia; en clase lo podrán llevar todos los maestros (ídem).
7. He visto lo que me escribe y le tengo compasión, y le exhorto a tener un poco de paciencia, que no durará demasiado la fatiga, y cuando va de cuetación piense que camina detrás de Cristo bendito cuando llevaba la Cruz, si bien la suya no tiene comparación con la de Cristo, que la llevaba por nuestro amor. El le bendiga y le dé ánimo para padecer por su amor (Al H. Stiso, Florencia, 2219-1634).

236

1. *La irrupción del Amor*

- a) Entramos en la segunda etapa. Y la primera impresión es de acontecimiento. Nuestro Dios deja de ser el Absoluto para irrumpir de lleno en la historia humana. Dios que entra en la historia de los hombres y aparece como Salvador. Es que Dios por fin se ha decidido a inaugurar su historia, a implantar sus leyes, a hacer un mundo nuevo. ¿A qué nos obligará esta venida? ¿Qué conversión exigirá del hombre? ¿A quién reunirá junto a sí? ¿Según qué leyes reestructurará la vieja historia de los humanos?
- b) Dios aparece en Jesús. Por eso en el proceso hay una especie de viraje de aquellos aspectos que buscaban la realización del hombre y su equilibrio según Dios, a la Persona de Jesús. Esta va a constituir el centro. Todo se va a ir concentrando en la figura del Maestro, en su Buena Noticia, en la proclamación de su Evangelio. Y es que la fe no se alimenta de una filosofía religiosa, sino de la escucha de ¡a Palabra. Y eso exige contemplación afectiva, sensitiva, donde el tú ya no es algo misterioso, sino la misma Persona de Jesús. Un Alguien que se hace presente en una historia que pasa delante de nosotros.
- c) Ahora el camino consiste en aprender a ser discípulo de Jesús. El hombre, tiene ya a quién mirar, de quién aprender: «Aprended de Mí que soy pobre y sencillo de corazón». No hay que discurrir, sino contemplar; ni hay que razonar, sino seguir a una persona. Por eso el camino descentra de la propia persona y concentra en la de Jesús. El es el camino y la verdad y la vida. Por él se va al Padre.
- d) Dos observaciones del santo que nos sirven al inicio de esta segunda etapa: primera, que como el camino no es sencillo e incluye graves opciones, puede turbarse el ánimo; pues bien, Calasanz dice: «recurriendo a la oración cuando más turbado esté». Segunda, que como con frecuencia tenemos el corazón oscuro y nos cuesta darnos cuenta de las cosas, puede sucedernos lo que nos enseña el santo: «Dios permite alguna cosa grave para que se dé cuenta y vuelva al camino». Conviene no olvidarlo.

2. *El H. Eleuterio Stiso*

Nació cerca de Otranto, y recibió el hábito de las Escuelas Pías en Roma en 1632 como Hermano Operario. Profesó en febrero de 1635. Durante los últimos años de la vida de Calasanz le atendió como fiel servidor en S. Pantaleón. Murió en 1671, a los 76 años de edad, en Roma. Su consuetud dice de él: «muy honrado y amantísimo del buen ejemplo y de nuestro Instituto, al cual sirvió durante 40 años».

237

23 de abril

1. ...las escuelas van bien y van aumentando los escolares, en lo que V.R. debe poner todo empeño siendo nuestro instituto no sólo la escuela de letras, sino lo que más importa del santo Temor de Dios (Al P. Franchi, Podolin, 4176- 1644).
2. V.R. será muy cuidadoso en recibir al hábito, si no son personas muy a propósito para aumentar el crédito de nuestro Instituto (ídem).
3. Oremos por la victoria de los ejércitos del Emperador contra tantos enemigos que lo persiguen (ídem).
4. Con la paciencia se deben superar todas las cosas (Al P. Cerutti, Narni, 4364-1646).

238

1. *La ¡fusión del camino*

- a) El camino que se diseña de ahora en adelante no es sencillo. Porque cuando Dios se hace carne y aparece ante el hombre pide opciones radicales. Y al hombre le cuestan. Tendrás una doble sensación: por una parte la delicadeza, amor y entrañas de misericordia que experimentarás en ese Dios hecho carne; un amor que llegará a la indefensión total; pero, por otra, todo ello comportará exigencias de radicalidad ante El. Porque no se le contempla para sufrir una especie de emoción estética, sino para seguirle como discípulo.
- b) Es cierto que notarás que tu espíritu se ensancha, que Jesús te atrae de un modo que te fascina, que te da la sensación de que en su seguimiento vas a poder con el mundo entero. Sin embargo, de repente te pedirá cosas que te parecen imposibles, que no congenian con la idea que te habías forjado. Se sale de cauce. Y notarás que la crisis gana terreno en tu vida. Como que en un momento todo se viene abajo. Que ya no puedes. El discípulo tiene que pasar por la gran crisis de expectativas ante el Maestro. Y más que nunca necesitarás su gracia y asir su mano aunque la notarás llagada.
- c) Tendrás que gritar: «¿A quién iremos?». Y más fuerte que nunca: «Tú sólo tienes palabras de vida eterna».
- d) También te servirá hacer caso a Calasanz: «Con la paciencia se deben superar todas las cosas».

2. *El P. Glicerio Cerutti*

Amigo de Mario y Cherubini, ferviente partidario suyo, de quien por ésta y otras razones el P. Berro traza en sus «Anotaciones» un cuadro bastante oscuro. Había nacido en Frascati y vestido en Roma en 1618, donde hizo la primera profesión (1620) y se ordenó de sacerdote (1628). Desde 1617, fue celador de la primera congregación de alumnos de las Escuelas Pías. En 1626 era Maestro de Novicios en Roma y como tal asistió a la primera Congregación de la Orden en 1627, haciendo de Secretario de la misma. Después de varios destinos, en 1633 estuvo durante varios meses en la Camáldula de Toscana junto al P.J.E. Spinola, volviendo a Roma a finales de enero de 1634. Durante los años 1640-42 intervino en la fracasada fundación de Vercelli, de donde pasó a Florencia. Al morir Mario, Cherubini lo nombró Visitador de la provincia de Nápoles. En octubre de 1645 fue designado provincial de Roma, con residencia en Narni, donde permaneció durante la reducción inocenciana. En los años 1656-59 fue rector de S. Pantaleón y desde 1659 Asistente General. Fue la mano derecha del P. C. Scassellati, General, con cuyo consentimiento perpetró la lamentable quema de documentos comprometedores del Archivo General, relativos a los años de la Visita Apostólica. Murió en Frascati en 1660.

239

24 de abril

1. Infórmese bien porque en esa Provincia encontrará algunas cosas de demasiada libertad, pero «sapienti pauca» (Al P. Alacchi, Génova, 2708-1637).
2. Mientras tanto ponga todo su empeño en conseguir la perfección religiosa, que es lo que más importa (Al P. Morelli, Florencia, 2710-1637).
3. V.R. procure mantener en paz a los hermanos y a los clérigos, y no se muestre parcial de ninguna manera, sino que como Padre ayude a todos, sobre todo a mantenerlos en paz (Al P. Fedele, Nápoles, 2848-1638).
4. V.R. sabe que en el Capítulo General se ordenó que no tuviésemos seculares en casa, y por eso he despedido al Sr. Cosimo Vannucci limosnero de N.S. que daba más de 100 escudos al año, y de la misma manera al buen viejo D. Pedro degl'Organi; obsérvese ahí también ese decreto; por unos pocos días se puede hacer caridad con alguno (ídem).
5. No sólo los clérigos sino también los Hermanos Operarios quieren ser sacerdotes porque ven que los sacerdotes no se dedican al ejercicio de las escuelas, sino que con la excusa de ser confesores permanecen ociosos toda la semana (Al P. Peri, Savona, 2849-1638).
6. En cuanto al estudio ahí para los nuestros, me gustaría, pero no hay jóvenes a propósito no teniendo sino poquísimos novicios; no obstante si se me presenta la ocasión no dejaré de ayudar su buena idea, pero por ahora es preciso saberse acomodar al tiempo que corre (Al P. J.F. Apa, Florencia, 4178-1644).

240

1. *La historia de Dios entre nosotros*

- a) Lo que aparece de mil maneras a lo largo de esta etapa es el Reino. Lo que Dios ha querido manifestar a los hombres es su manera de ver la historia y eso es el Reino. Lo que Jesús ha traído es la proclamación de ese designio del Padre. Por eso el Reino —Jesús es el reino en persona— constituye el centro de este camino: contemplar, admirar, introducirse y optar por el Reino.
- b) Existen signos de que la opción por el Reino es realmente cristiana:
 - paz, porque proviene de la fe y no del voluntarismo que busca autojustificarse;
 - deseo de mayor gloria de Dios, porque se quieren sólo sus planes, no los propios deseos. En este proceso no se desea conseguir unos valores abstractos, sino realizar un camino existencial, el mismo que realizó Jesús en su vida;
 - inclinación de la voluntad a los mejores medios para seguir a Jesús. No en un sentido voluntarista, sino de obediencia de amor. Vimos anteriormente cómo sólo el amor puede hacer que la obediencia sea libertad, y cómo el peso del amor ha de conducir la existencia. Esos medios se descubren en la contemplación de Jesús y de su vida entre nosotros;
 - comprensión de lo que Dios quiere aquí y ahora. No discernir desde lo bueno en sí, sino desde mi proceso en el momento determinado. No es cuestión de normas, sino de personalización de la fe;
 - ofrecimiento humilde, confiado y agradecido de la opción que se ha realizado con la gracia de Dios.
- c) Hay que interpretar y vivir la perfección religiosa de la que habla Calasanz no como realidad abstracta, sino como humilde seguimiento del Señor.

2. *El Capítulo General de 1637*

A él se refiere Calasanz en carta al P. Fedele. Se celebró en S. Pantaleón durante los meses de octubre-noviembre de 1637. Se reunieron 24 capitulares bajo la presidencia de los Prelados Altieri, Landi y Rospigliosi, éste último futuro Papa Clemente IX. Canónicamente fue el primer Capítulo General. El asunto más importante de todos fue el de la pretensión de los Clérigos Operarios a las Ordenes Mayores. El Capítulo General fue tajante, anulando, incluso, ciertas profesiones concedidas en 1627. Respecto a lo que comenta el santo, decretó: «Que se licencie a los terciarios de todas las casas de la Religión cuanto antes y que en el futuro no se vista ninguno».

3. 1627 (hacia este año): erección de la Provincia Napolitana.

241

25 de abril

1. Las cosas hechas con precipitación y quizás sin que anteceda aquella oración que sería necesaria, suelen engendrar pensamientos fastidiosos (Al P. Castilla, Frascati, 827- 1628).

2. Procuren todos llegar a ser religiosos observantes y de buen ejemplo para los seglares (ídem).

3. No crea V.R. que nuestra Religión, aunque ahora parece destruida a instancias de quien Dios sabe, no deberá resucitar, sino que incluso más que nunca crecerá con la ayuda del Señor, y creo que no tiene que pasar mucho tiempo; por eso conviene permanecer firmes en la mortificación que Dios nos manda, porque con ella quiere probar quién lo sirve verdaderamente por amor y quien persevere verá la ayuda de Dios sobre sí (Al P. Pennazzi, Pesaro, 4364-1646).

242

1. *Seguir la pedagogía de Dios*

a) Cuando uno se pone en camino en esta segunda etapa tiene una sensación extraña. Hasta ahora los elementos que han ido apareciendo, si bien podían presentar dificultad, uno los podía ir personalizando. Al fin y al cabo respondían a la dinámica del ser abierto a la trascendencia. Pero, ¿cómo personalizar algo que se me concede como don, que constituye un regalo jamás soñado, que me sobrepasa por todas partes? ¿Puedo hacer mío lo que me rebasa y tan gratuitamente se me ha acercado?

b) Hay que entrar en la pedagogía de Dios, y entonces no soy yo quien personaliza el Evangelio, sino que es el Padre quien me atrae. Por eso habrá que caminar humildemente, siguiendo a Jesús y abierto al Espíritu. Nadie puede ir a Jesús si el Padre no lo atrae, y nadie puede ir al Padre si no a través del Espíritu.

c) ¿Cómo entonces me personaliza la fe?

— Es la que me hace vivir del don definitivo de Dios, que no es a mi medida, sino según su ser. La fe ensancha las entrañas del alma para que pueda vivir de Dios según su querer. Así el hombre no queda encerrado en su pequeño mundo, sino que se abre a los espacios de Dios.

— Es la fe la que da un viraje profundo a mis expectativas. El hombre espera, confía, ama según sus propias posibilidades, según lo que él es. La fe le da la posibilidad de romper ese cerco y esperar y amar según la medida de Dios. Los deseos de plenitud quedan descentrados a través del escándalo mesiánico por el que hay que pasar, para acomodarse a los planes de Dios.

— En la fe Dios otorga su promesa personal de un corazón nuevo y un espíritu nuevo. El hombre viene rehecho desde esa perspectiva. La novedad que vive por dentro es fruto del Espíritu Santo.

2. *La esperanza de Calasanz*

La historia de Calasanz con el P. Pennazzi constituye el prototipo de lo que fue su vida en los últimos años. Ante las dudas de dicho Padre y las tentaciones que le venían de sus familiares, deseosos de que abandonara la Orden, el santo le animó constantemente, como lo vemos en la carta de hoy y en otras. El P. Pennazzi permaneció en el Instituto. Llama la atención la profunda esperanza del santo, precisamente cuando todo hacía prever lo peor. Lo constataremos con muchísima frecuencia si atendemos a las cartas posteriores a marzo de 1646. Esta esperanza triunfó, y la vida actual de las Escuelas Pías lo certifica.

243

26 de abril

1. En cuanto al P. Glicerio no puedo creer que desee ir ahí porque sería ocasión de que se envaneciera con tantos honores como seguramente todos le otorgarían y perdería la actitud de aprovechamiento del noviciado; V.R. no tendría que aconsejar semejante idea ni solicitarla si desea su bien y el del noviciado, porque el espíritu y fervor en el servicio de Dios se pierden fácilmente con un poco de complacencia (Al P. Castilla, Frascati, 828-1628).
2. Yo no espero otra cosa que la comodidad de tener Capítulo General para quitarme de encima este peso continuo, al que sólo me puede obligar el Papa (Al P. Castilla, Nápoles. 1609-1631).
3. Me desagrada que haya algunos que no se encuentran dispuestos a la obediencia, a quienes se tendría que mortificar para que no replicaran a ejemplo de los otros (Al P. Zamparello, Nápoles, 3979-1642).
4. El P. Carlos de S. Gaspar me escribe que por encima de todo quiere venir a Roma para salir de la Religión y yo no tengo a nadie que quiera ir a Nursia a soportar el gran frío del invierno, a no ser alguno que sea del pueblo, como el P. Bernardino (Chiocchetti), el cual además de no ser apto para llevar primeras clases por no saber hacer versos, es por naturaleza tan tímido que se turba no sólo en la Misa, sino también en la escuela, sobre todo si hay alguien que sepa un poco y vaya a oírle. Así que me parece que éste le sería más de inconveniente que de provecho. Respecto al P. Pedro, que dice V.R. haber cometido una falta pública el día de Pascua, V. R. mortifíquelo como crea conveniente y mándelo donde mejor le parezca. Y respecto a la casa de Pisa, Dios sabe si he hecho todo lo que he podido, exhortándoles y ordenándoles repetidas veces que se sometan a la obediencia de V. R. y pienso que ni en esto ni en cosa alguna he cometido ofensa a Dios, ni a V. R., ni a la Religión. Le mego encarecidamente que considere el daño que puede acarrear a algunas casas, al quitarles los sujetos necesarios, pero estoy dispuesto a cumplir todo lo que me ordene el Illmo. Mons. Asesor. No recuerdo ni creo tampoco que V. R. me haya pedido nunca licencia para pasar a otras Religiones y me olvidé de escribirle esto en las cartas anteriores (Al P. Sozzi, Florencia, 3980-1642).
5. Respondo a la carta de V.R. del 19 de los corrientes diciéndole que hasta ahora no me he opuesto a cuanto me ha escrito el P. Mario, provincial de Toscana, antes por el contrario, le he mandado muchos sujetos y le mandaré aún más con gran perjuicio de algunas casas, y no creo que este año se me impute a mí en presencia de Dios, pues no hago más que cumplir la obediencia a esta Sgda. Congregación. Pero Dios bendito que ve el corazón de todos proveerá como crea conveniente y el P. Mario debería considerar el daño que causa a algunas casas por falta de dichos sujetos (Al P. Chervino, Florencia, 3982-1642).

244

1. *La vida del hombre nuevo*

- a) De una manera especial durante esta segunda etapa tendrás que ir discerniendo cuanto sucede en ti. El discernimiento no es una técnica. No se hace mejor cuanto más se sabe. Ni está en proporción directa a la simple aplicación de unas reglas. Es un proceso de Espíritu en el que se va explicitando la vida del hombre nuevo al cual se le van despertando las intuiciones, los caminos del remo, las actitudes de Jesús, el «hábito» para discernir el bien y el mal.
- b) Este discernimiento pide:
 - el descubrimiento gozoso de que la salvación es gracia que Dios nos concede. Pero al mismo tiempo hay que evitar cierto iluminismo quietista. Hay que vigilar la ilusión del quietismo y del mismo modo la secreta búsqueda de ser gratificados en nuestro encuentro con Dios;
 - el realismo de una libertad que sabe lo que se juega, pero que no se apoya en sí mismo, sino que permanece en pobreza interior para apoyarse sólo en Dios;
 - la percepción de los movimientos interiores de Dios y de los frutos del Espíritu Santo. El seguimiento no se aprende desde la letra del Evangelio sino desde el Espíritu que inclina al creyente a asemejarse a Jesús por amor. Hasta alcanzar esa «afinidad» interior que le hace vivir los mismos sentimientos de su Señor;
 - cierto sentido del mensaje de Jesús, de la Revelación.

2. *El P. Bernardino Chiocchetti*

Natural de Aussiliano, diócesis de Vercelli, recibió el hábito escolapio en Fanano en 1625; allí mismo emitió los votos solemnes, y se ordenó sacerdote en Módena en 1628. Religioso observante, escrupuloso y lleno de dudas. Después de estar en Poli, Frascati y Ancona -aquí de Superior-, Calasanz lo destina a Moravia como Provincial; se resiste al cargo y es nombrado Superior de Strasnitz. Asiste al Capítulo General de 1637, y después de ejercer de administrador de los bienes del colegio Nazareno en Cesena, y de Superior en Carmañola, es nombrado provisionalmente Provincial de Liguria. En 1641 es el Provincial de Nápoles, cargo al que renuncia a los pocos meses y va a Roma. Mario lo envía de Comisario a Florencia, donde recibe con gozo a Pietrasanta y partidarios de Mario. Cherubini lo nombra Provincial de Etruria, residiendo posteriormente en Cesena, Florencia y Génova. Muere en 1654 en esta última ciudad.

245

27 de abril

1. De lo que se lamentan los nuestros de Careare no es sólo del agua, que no puede correr como solía, sino de que en las escuelas se tiene poquísimos cuidado y poco también en la doctrina cristiana (Al P. Reale, Careare, 1904-1629).
2. He recibido en este correo dos cartas de V. R. por las que veo que existe alguna discordia en esa casa que es lo que pretende el enemigo común ya que sabe muy bien que con las discordias cualquier obra por santa que sea va a la ruina; al Superior le compete tener prudencia y paciencia para sí y para los otros. Yo no puedo ir en persona, pero espero dentro de pocos días enviar el remedio más oportuno para todos, que es lo que todos debemos desear; entretanto trátense los asuntos de modo que los seglares no se den cuenta, sino que vean en todos buen ejemplo (Al P. Cipolletta, Nursia, 1372-1630).
3. El P. Provincial, Dios mediante, estará pronto de vuelta en Nápoles y me ha dado óptima relación de esos dos estudiantes alumnos suyos. Procure enseñar a todos en la escuela y en el oratorio cuan importante es el santo temor de Dios en el corazón de los muchachos, que es la doctrina más alta que se puede enseñar en esta vida y la más meritoria haciéndolo sólo por puro amor del Señor, siendo verdad que «inter opera divina divinissimum est cooperan salutis animarum». Su hermano se porta muy bien con otros* cinco que del noviciado van al colegio Nazareno por la mañana y por la tarde y todos comienzan a componer versos con mucha facilidad. He escrito al P. Evangelista que no se discuta más de si los religiosos son de una u otra nación, para que se conserve la unión y la caridad con todos que es el fruto verdadero de la gracia del Señor (Al P. J. F. Apa, Nápoles, 1374-1630).
4. En cuanto a mi ida ahí lo han sabido algunos Prelados y algunos sres. Cardenales y por ahora me lo han desaconsejado, pero el tiempo dirá lo que se debe hacer (Al P. Cherubini, Nápoles, 1375-1630).
5. Tengo entendido que el P. José (Valuta) de Sto. Tomás de Aquino tiene y toca la guitarra a la española, cantando cosas profanas, y a la siciliana, e incluso en público recreo. Ordénele V. R. de mi parte que se desprenda inmediatamente de la guitarra. En casa no debe haber otro instrumento que la campana (Al P. Fedele, Nápoles, 3400-1640).
6. No sólo no han salido las Constituciones, sino que ni siquiera se han traducido al latín, dado que no lo sabe el legislador que las ha hecho, y mucho menos se sabe si saldrán. Pero es necesario mantener el ánimo y fortificarlo con la esperanza del auxilio divino, pues es un desdén de la bondad y providencia divinas el no esperar en ella hasta lo último. V. R. tenga la bondad de animar a los demás en esta verdadera fe y esperanza en Dios bendito, pues nuestras cosas irán como Dios permita que vayan (Al P. Grien, Nikolsburg, 4456-1647).

246

1. *Las mociones de Dios*

- a) Tendrás también que ir examinando lo que dice Ignacio de Loyola, «el buen y mal espíritu». Te servirá recordar que:
 - no es bueno lo que produce desazón, dureza, ruido; por eso hay que vigilar aquellas opciones que se hacen con turbación, alboroto, falta de paz...;
 - lo de Dios cuesta, pero da paz. Por eso las mociones del espíritu bueno van acompañadas de sobriedad y mansedumbre. Además la opción hecha por Dios no busca llamar la atención, sino más bien es el resultado de una fidelidad a Dios y a nosotros mismos. El Espíritu de Dios es espíritu de libertad, no de angustia y miedo;
 - el «mal espíritu» comienza por razones espirituales pero, al final, enturbia los fines. Lo que comienza en el «espíritu» puede acabar en la «carne».
- b) El santo no usa la terminología de Ignacio de Loyola, pero sí emplea en ocasiones sus términos. Quiere que se examine la moción interior, el espíritu íntimo que mueve a la persona:
 - En ocasiones a él mismo, como hoy que pretendiendo ir a Nápoles no lo hace porque se lo han desaconsejado. El Espíritu habla por la autoridad constituida.
 - Quiere también que se examine a los novicios, para conducirlos, de acuerdo con esas mociones, a la perfección. El Espíritu habla interiormente con gemidos inenarrables.
 - En otras lo aplica a los religiosos porque es camino de liberación. El Espíritu Santo es liberación.
 - Por otra parte, la «prudencia y paciencia» del Superior para sí y los otros, responde a lo mismo.

2. *El P. José Valuta*

Napolitano, había entrado en el Instituto en febrero de 1628, y emitió los votos solemnes en Narni en 1630. A mediados de 1641 Calasanz lo envía a Cáller para reafirmar aquella fundación. Allí, aunque enfermo, se dedica a la enseñanza, al apostolado cultural, a la predicación y da clase a los novicios y clérigos de gramática y filosofía. Durante 1642-43 por petición del municipio de Cáller escribe una gramática para los alumnos y pide permiso a Calasanz para publicarla, pero no se imprime. En julio de 1643 a causa de la enfermedad de estómago que padece y a las discusiones tenidas con el P. Salazar Maldonado, Superior de la casa, pide volver a Nápoles, cosa que hace en octubre de ese año. De 1644 a 1646, recuperada la salud, enseña con el aplauso de todos gramática y retórica en la Duchesca. En diciembre de 1646 a causa de las dificultades que encuentra con el Superior, P. Manzella, abandona la Orden.

247

28 de abril

1. Tenía que haber escrito V.R. al Provincial cuando fue a Génova que, si bien había sido publicado el decreto de no ir, no obstante, V. R. estaba obligado a ir por negocios de importancia y, siendo así que su ida ha sido por causa urgente, no me parece bien en esta ocasión que esté retirado en el cuarto, sino que puede ir a la iglesia y confesar como antes y quiera el Señor que esta pequeña mortificación tenga el efecto que yo quiero para su alma. He oído que se portó con poca obediencia con el Ministro de Génova, lo cual no puede ser sin ofensa de Dios, teniendo que responder siempre con palabras que manifiestan observancia religiosa y no lo contrario; quisiera que considerando sus imperfecciones supiera conocer su miseria y con humildad profunda pidiera perdón a Dios, pues de otra manera quien vive con voluntad propia suele morir con ella, la cual de por sí es depravada. Yo le deseo el bien que deseo para mí mismo, pero recuerde aquella sentencia que dice «si bene oderis, tunc amasti» (Al P. P. P. Berro, 3402-1640).

2. Con la presente se concede al H. Carlos de S. José poder ir a ver los asuntos de su madre una vez al mes, y procurar que no quede defraudada dicha madre, con la obediencia y compañero que le asigne el Superior, y esto durante un año, terminado el cual, si es preciso, se le prorrogará el tiempo (Al H. Fossato, Palermo, 3404¹-1640).

3. Alabo las diligencias que V. R. dice que ha hecho hasta ahora y que piensa hacer todavía en adelante, y aunque los adversarios son grandes y poderosos, hemos de confiar en la bondad divina que no permitirá que se extinga en manera alguna un Instituto como el nuestro, aprobado por tres Sumos Pontífices y aplaudido y requerido por toda Europa y por los herejes, los cuales tienen compasión, pero nadie quiere ser el primero en tratar de ello con N. Sr. Roguemos por tanto a Dios bendito que encuentre el medio de conseguir nuestro intento (Al P. Caputi, Nápoles, 4366-1646).

4. Aquí tenemos firme esperanza in spem divinam contra spem humanam, y estamos con el ánimo resuelto a mantener el Instituto hasta que Dios bendito nos mande el remedio (Al P. Novari, Nikolsburg, 4368-1646).

5. Nos parece conveniente que no se hagan innovaciones ni se pida de nuevo gracia alguna a S. S. pues se dice que no está dispuesto a conceder nada tan pronto. Respecto a las Constituciones que se dice que se deben hacer, acomodándolas al primer Breve, no sabemos todavía si se están redactando. El Emmo. Vicario nos exhorta siempre a la paciencia y a estar unidos y aplicarnos al Instituto, dándonos siempre esperanza del remedio (Al P. V. Berro, Nápoles, 4369-1646).

248

1. *La llegada del Reino*

a) Aparece, pues, el Reino, la historia de Dios entre nosotros. La primera sensación que se tiene es de que algo nuevo sucede. Como es lógico esto sólo lo puedes percibir en la Palabra. A la que tendrás que acudir con frecuencia en esta etapa que estamos comenzando. La experiencia de Calasanz te seguirá iluminando y acompañando, pero es tu historia, tu camino, tu riesgo.

b) Si el Reino aparece como salvación de la historia y del hombre, tienes que recibirlo desde la indigencia. Pobreza, fracaso, sencillez, pecado... son realidades que propician la aceptación del Reino. Por eso tanto mejor lo vas a comprender cuanto más hayas profundizado en los aspectos fundamentales de la etapa anterior.

c) En esto insiste hoy Calasanz escribiendo al P. Pedro Pablo Berro: al conocer las propias imperfecciones uno puede llegar a percibir la miseria de su ser y desde ahí ha de pedir perdón a Dios con humildad. Hay, pues, dos niveles: uno externo -la manifestación de las propias imperfecciones-; otro más íntimo -la miseria profunda de la persona-. Ambos niveles tienden a provocar una actitud sincera de aceptación del Reino: la petición de perdón, y además en la lógica de Dios, con humildad.

2. *El P. Carlos Fossato*

De Palermo. Vistió la sotana escolapia el 12 de febrero de 1634 y emitió sus votos el 19 de marzo de 1635. Murió a los 30 años de edad el 9 de octubre de 1646. Reproducimos hoy la única carta del Fundador dirigida a él, en la que le concede permiso para que vaya a cuidar a su madre una vez al mes.

3. 1622: Gregorio XV nombra a Calasanz General por nueve años.

249

29 de abril

1. He decidido mandar ahí como confesor al P. Arcángel de Castiglione que hará mañana, Dios mediante, la profesión, y, junto con él, al P. Evangelista, ordenado ya sacerdote y de gran modestia; y dos clérigos o tal vez mayor ayuda, a fin de que pueda disponer ahí mejor las escuelas teniendo confesor continuo sin dar clase, porque las dos cosas no se pueden realizar. Yo le di permiso al P. Pedro Andrés para que confesara seculares, fuera del tiempo de las escuelas, porque me habría gustado que en el tiempo de escuela cumpliera en ella su obligación, puesto que lo sabe hacer bien, con aprovechamiento de los alumnos y honor y decoro de la Religión (Al P. Cherubini, Nápoles, 829-1628).

2. Hace unos días di permiso al P. Pedro Andrés para que le mandaran un canastillo de «passarina», porque dice que lo necesita para su mal. Pero el tener cosas cerradas con llave en su habitación no lo hace con licencia mía, ni tácita ni expresa; mucho me temo que esté enredado en la propiedad, que no sólo va en contra de las reglas que no obligan bajo pecado, sino contra el voto, que es pecado mortal. Le mandaré a V. R. una declaración para que la ponga en el dormitorio o en otro lugar donde la puedan ver y leer todos, y se den cuenta de que muchas veces, no sabiendo la obligación que tienen de observar las Constituciones se relaja en seguida la Religión; porque de esta escasa observancia en la Religión de las cosas que parecen pequeñas ha venido la relajación a todas las Religiones relajadas, y a la nuestra le pasará lo mismo si no se pone el máximo cuidado en observar las reglas hasta el más mínimo detalle. Tal vez en el próximo correo escribiré sobre esto con más detención, para que se atienda con mayor perfección (ídem).

3. Si me encontrara ahora mismo con diez mil religiosos, los podría repartir todos en un mes únicamente en aquellos lugares que me lo han solicitado con grandísima instancia, pues nuestra Religión no es como otras, que procuran con diversos medios introducirse en las ciudades; la nuestra es buscada y pedida por muchos srs. Cardenales, Obispos, Prelados, grandes señores y ciudades principales, como puedo demostrar con diversas cartas (Al P. Alacchi, Venecia, 2027-1633).

4. En cuanto al P. Carlos me parece que se encuentra mezclada mucha contradicción y quizás persecución; no obstante él tiene que evitar la sospecha y no tratar más con la persona que es causa de murmuración; de otra manera no se acallarán los adversarios (Al P. Graziani, Nápoles, 2222-1634).

5. El Señor proveerá cuanto sea necesario, con tal de que nosotros procuremos atender con todo cuidado a los niños, lo que le recomiendo de la manera más encarecida (Al P. Cherubini, Nápoles, 829-1628).

250

1. *La iluminación interior*

Poco a poco, pero con insistencia cada vez más imperiosa, el Señor se va a ir haciendo presente en la vida. Y a uno le escuece por dentro la necesidad de discernir el querer de Dios. Pero, ¿cómo?

Uno de los modos consiste en ver en la oración hacia dónde inclina interiormente el Señor, pero 'no según el deseo humano — desde mí—, aunque sea espiritual, sino en obediencia —desde El—. Aquí se busca la iluminación interior en la originalidad de la «experiencia espiritual». Ignacio de Loyola tenía una gran confianza en esta realidad. Es que en el creyente se da una experiencia espiritual que se hace luz en el corazón, iluminando el querer de Dios, los caminos del Señor. Entonces, el creyente realiza su opción desde lo más profundo de su libertad movida por El.

2. *El P. Pedro Andrés Taccioni*

Era natural de Verchiano, cerca de Foligno, y vistió el hábito escolapio siendo ya sacerdote en Roma el año 1618. Aquí emitió la profesión primera en 1621 y la solemne en Savona en 1624. Empezó su trabajo ministerial en s. Pantaleón dando clases al hijo del duque Altemps. Pasa después por Frascati donde sustituye en las clases de latín al P. Dragonetti y es Superior local, por Careare donde también es Superior de la casa, y por Borzonasca para hacer una nueva fundación. Al proceder con demasiada independencia, Calasanz lo envía a Nápoles con orden de no inmiscuirse en los asuntos de la Orden sin licencia expresa. En Nápoles reside en la Duchesca, más dedicado al ministerio de las confesiones que al de la enseñanza, contra la voluntad expresa del Fundador. Después de varios destinos lo encontramos en 1637 de nuevo en Frascati de Superior, a disgusto sin embargo de gran parte de sus súbditos. Durante 1640-41 reside en s. Pantaleón dedicado a las confesiones, y cuenta entre sus penitentes a Dña. Olimpia Maidalchini, cuñada del futuro Inocencio X. En junio de 1641 es alejado de Roma por el cardenal protector Alejandro Cesarini, por haberse inmiscuido como confesor en una causa matrimonial. Dña. Olimpia no pudo impedir que se cumpliera esta decisión, pero no hay fundamento para pensar que ella y el futuro Papa Inocencio X adoptaran una actitud de animosidad contra la Orden a causa de este incidente. A la muerte de Calasanz, en 1651, va a Foligno con ánimo de fundar las Escuelas Pías. Al no conseguirlo se queda en el Oratorio del Buen Jesús de dicha ciudad, dedicado a la educación de la juventud durante veintiún años y al ministerio de las confesiones. Muere en esta ciudad en 1672, ya nonagenario y con fama de santidad.

251

30 de abril

1. En cuanto a la visita, los más relajados de la Religión, pensando echarla abajo y volver al mundo o creyendo que con esto me iban a llevar a lo que ellos deseaban, han enviado memoriales contra el gobierno de toda la Religión; yo por otra parte he suplicado al sr. Vicario de N. Sr, que enviase la visita para que se conozca quién es cada uno en la Religión, y ahora quienes pedían la visita, oigo que procuran impedirla porque saldrán a relucir todas sus relajaciones. El Señor haga lo que sea para mayor gloria suya (Al P. Fedele, Génova, 2529-1636).

2. Oigo que V. R. es algo áspero en sus represiones y que en vez de ganarse los ánimos de los súbditos les causa mayor aversión y me parece que hay comidillas en esa casa, y que el enemigo común tiene gran parte; sepan que quien no está con el Superior en la santa observancia de los votos y de las Constituciones está contra él, que quiere decir contra Dios; y si reinase entre Uds. la santa humildad y se empeñaran en ver quién es el más humilde, no habría semejantes conventículos en los que el enemigo procura, como soberbio, contradecir las obras de paciencia y humildad (ídem).

3. El verano pasado se enfermaron en nuestras escuelas muchísimos escolares por la estrechez de las mismas, según los médicos, por dormir bajo tejas, al no haber tantas habitaciones en casa que fueran suficientes para todos (Al Illmo. y Rvmo. Prelado de la Visita Apostólica, Roma, 410¹-1626).

252

1. *La coherencia de signos*

a) La experiencia espiritual de la que hemos hablado más arriba, es real. Es el ámbito de la conciencia donde sólo penetra el juicio de Dios. Es el modo prioritario de discernir el querer de Dios. Sin embargo no es exclusivo y debe ser complementado con otros signos con los que debe haber coherencia. Esta coherencia da una certeza moral.

b) Un signo de coherencia: sopesar los pros y contras, y ver hacia dónde se inclina la razón, no en abstracto sino «aquí» y «ahora», para mí. Actúa la razón pero iluminada por la fe. En algunos casos cabría tener en cuenta el factor obediencia. Es lo que hoy se ve en Calasanz. La mediación del Superior es lugar de encuentro del querer de Dios. En el santo está fuertemente afirmada la equivalencia del superior como representante de Dios para el religioso.

c) Otro signo de coherencia: concebir la propia historia como historia de salvación, y ver cuáles han sido las constantes positivas que más nos han llevado hacia Dios. Esto obliga a mirar el proceso del propio caminar hacia Dios, y buscar lo más conveniente. Dios se nos manifiesta en nuestra propia historia, y el creyente está obligado a examinarla a la luz de Dios.

d) Finalmente: ¿qué aconsejarías a otros que estuviesen en tu lugar? ¿Qué hubieras querido escoger delante de Dios cuando te presentes ante El?

2. *La Visita Apostólica de 1625*

El Papa Urbano VIII ordenó que se visitaran todas las iglesias, monasterios y lugares piadosos de Roma. La visita a s. Pantaleón se realizó el 27 de octubre de 1625. El P. Ottonelli, Asistente General, había enviado un memorial al Papa pidiendo una visita secreta a las Escuelas Pías y una relación a Mons. Séneca, el encargado de realizarla. Las quejas de Ottonelli se referían a la falta de observancia de la pobreza, a que Calasanz hubiera aceptado dirigir Seminarios y al régimen del futuro colegio Nazareno. Lo más grave sin embargo era la acusación contra el santo de que gobernaba la Orden de una manera absoluta, marginando a los Asistentes y dejándose aconsejar por religiosos excéntricos, como el P. Alacchi. La Visita se realizó con normalidad, dejando buena impresión en el Fundador, pero el informe final no fue tan optimista. Los puntos fueron 17, de los que diez se referían a menudencias de la iglesia de s. Pantaleón, y los siete restantes a cuestiones referentes al Instituto. Se daban prescripciones sobre los estudios dentro de la Orden, la selección de novicios, prohibición de nuevas fundaciones fuera de Roma, la admisión de niños pequeños, el cuidado de los enfermos y la celebración de las Congregaciones Generales en los tiempos establecidos. Las quejas de Ottonelli y las prescripciones de la Visita tenían fundamento en la realidad, y si no tuvieron una repercusión inmediata, su influjo se hizo sentir en la Visita de Pietrasanta.

253